Boca-River por los cuatro costados

PAGS. 6 / 7

Griguol cocinero, baterista y técnico

PAG 11



EPITAFIO

GUILLERMO NIMO

Como en la tapa de una revista
posa, quietito, Nimo Guillermo.
Parece sano aunque era un enfermo
puesto de réferi o periodista.
Ya deschavaba sueños de artista
cuando arbitraba Guillermo Nimo;
con ademanes propios de mimo
pero problemas serios de vista.
Cuando no vio de Gallo la mano
a las gallinas hizo un afano
y apenas pudo escaparse vivo.
Pero murió por otro motivo
y fue por culpa del castellano:
se atragantó con un adjetivo.

Gentileza Juano Fernández / PARABRISAS

Quedó pedaleando

Esteban Tuero se despistó y chocó a nueve vueltas del final del Gran Premio de Fórmula 1, pero el crédito está abierto al futuro.

Paddock Club


JACKIE STEWART.

◆ Domingo, casi cinco de la tarde, patio interior de boxes del Autódromo Oscar Gálvez. La carrera ya es memoria, la callecita se ha transformado en una pasarela del muestreo frivolón que anida en la F-1. Jean Todt, el director de Ferrari, todavía huele a champán. David Coulthard se consuela con unos besos de su novia Heidi Wichlinski, una modelo norteamericana.

◆ Giancarlo Minardi ya está condenado a tratar con los argentinos. "Muy positivo, muy positivo. No vaya a pensar que éste fue un gran resultado para nosotros, pero es la mejor carrera del año. Un auto llegó, el otro se quedó a nueve vueltas del final". Giancarlo pone la cara aunque sólo tenga el 14 por ciento de las acciones. Su socio Gabriele Rumi, dueño de un 85 por ciento, no aparece en público.

◆ Dos boxes más acá, Jackie Stewart no deja de lucir sus pantalones de tartán escocés. En mayo va a lanzar su equipo de pruebas y entre sus planes figura Norberto Fontana. "Van a ser 41 días de ensayos" explica un allegado al piloto de Arrecifes. "Pero tenemos que ver cuánto nos piden y qué lugar nos dan en el auto. Esperamos resolverlo antes de quince días".


J. VILLENEUVE.

◆ Esas dos morochitas que están en la puerta del garage de Williams responden a los mandos de Jacques Villeneuve. Las trajo de sus vacaciones de Manaos, se supone que son madre e hija. ¿La veterana será para el pobre Frank? se pregunta una víbora. Al lado de la delicada, gélida belleza de Tanja, la amante de Heinz-Harald Frentzen, el coequipier de Villeneuve, parecen–pobres– las señoras de la limpieza. A Villeneuve, obviamente ya no le calienta más nada, ni su coche. La caída de su cabello lo ha resignado a no insistir con la obsesión del cabello platinado.

◆ Sobra tiempo, falta bondad. Schumacher se introduce en el garage de McLaren, ¿irá a conversar con Coulthard sobre el toque de la quinta vuelta, o a cargarlos? las credenciales ya no son de utilidad, pero todavía se comentan las hazañas de la jefa de prensa del Gran Premio, la inestable francesa Eleonore de Bizemont, la misma que preguntó "éste Ayrton Senna, ¿ganó algo?", o la que reaccionó a una queja del director del diario de Concepción del Uruguay diciendo "¿Concepción del Uruguay? No, prensa extranjera no acredito".


G. MINARDI.

◆ Mientras los mecánicos terminan de desarmar los boxes, el último representante de la cátedra acerca la insólita reflexión. "¿Sabés qué pasa? A Tuerito lo llevaron a la Quinta el jueves, y se piñó el viernes y en carrera. Desde que corre en Ferrari, es el primer año que Schumacher no va a verlo. En los otros dos, abandonó...".

Los números *del Gran Premio*

Clasificación final

72 vueltas = 306,648 kilómetros

Pos.	Piloto	Auto	Tiempo	Diferencia
1º	M. Schumacher	Ferrari	1h48m36s175	
2º	M. Hakkinen	McLaren-Mercedes	1h48m59s073	22s899
3º	E. Irvine	Ferrari	1h49m33s920	57s745
4º	A. Wurz	Benetton-Playlife	1h49m44s309	1m08s134
5º	J. Alesi	Sauber Petronas	1h49m54s461	1m18s286
6º	D. Coulthard	McLaren Mercedes	1h49m55s926	1m19s751
7º	G. Fisichella	Benetton-Playlife	1h50m04s612	1m28s438
8º	D. Hill	Jordan Mugen Honda	1h49m17s761	1 vta
9º	H.-H. Frentzen	Williams-Mecachrome	1h49m43s772	1 vta
10º	R. Barrichello	Stewart-Ford	1h49m03s354	2 vtas
11º	J. Trulli	Prost-Peugeot	1h49m18s217	2 vtas
12º	T. Takagi	Tyrrell-Ford	1h50m15s941	2 vtas
13º	S. Nakano	Minardi-Ford	1h49m18s217	3 vtas
14º	R. Rosset	Tyrrell-Ford	1h48m49s358	4 vtas
15º	O. Panis	Prost-Peugeot	1h39m39s861	7 vtas
NC	**E. Tuero**	**Minardi-Ford**	**1h39m23s997**	**9 vtas**
NC	J. Villeneuve	Williams-Mecachrome	1h19m19s277	20 vtas
NC	J. Herbert	Sauber-Petronas	1h10m33s043	26 vtas
NC	R. Schumacher	Jordan-Mugen Honda	35m09s856	50 vtas
NC	M. Salo	Arrows	28m26s656	54 vtas
NC	J. Magnussen	Stewart-Ford	27m08s562	55 vtas
NC	P. Paulo Diniz	Arrows	20m38s033	59 vtas

Promedio de Schumacher: 169,304 km/h

Vueltas más rápidas

Un giro = 4.259 metros

Pos.	Nº	Piloto	Tiempo	Vueltas
1º	6	A. Wurz	1m28s179	39
2º	8	M. Hakkinen	1m28s261	32
3º	3	M. Schumacher	1m28s272	23
4º	7	D. Coulthard	1m28s468	67
5º	5	G. Fisichella	1m28s507	27
6º	4	E. Irvine	1m28s933	27
7º	14	J. Alesi	1m29s000	44
8º	11	O. Panis	1m29s201	57
9º	9	D. Hill	1m29s310	46
10º	2	H. Frentzen	1m29s592	37
11º	1	J. Villeneuve	1m29s694	35
12º	15	J. Herbert	1m29s857	30
13º	18	R. Barrichello	1m30s408	36
14º	12	J. Trulli	1m30s876	25
15º	**23**	**E. Tuero**	**1m30s992**	**27**
16º	21	T. Takagi	1m31s057	41
17º	22	S. Nakano	1m31s168	36
18º	10	R. Schumacher	1m31s541	17
19º	17	M. Salo	1m32s519	12
20º	19	J. Magnussen	1m32s808	16
21º	20	R. Rosset	1m33s091	42
22º	16	P. Diniz	1m33s350	8

Promedio de Wurz: 173,878 km/h

Todas las paradas en boxes

Nº	Piloto	Auto	Vuelta	Parada	Duración
10	R. Schumacher	Jordan-Mugen Honda	18	1	28s306
14	J. Alesi	Sauber-Petronas	27	1	26s044
3	M. Schumacher	Ferrari	28	1	25s999
9	D. Hill	Jordan-Mugen Honda	28	1	26s698
4	E. Irvine	Ferrari	29	1	25s762
7	D. Coulthard	McLaren-Mercedes	32	1	27s649
20	R. Rosset	Tyrrell-Ford	34	1	30s424
23	**E. Tuero**	**Minardi-Ford**	**35**	**1**	**1m01s645**
1	J. Villeneuve	Williams-Mecachrome	37	1	29s088
5	G. Fisichella	Benetton-Playlife	37	1	27s448
2	H. Frentzen	Williams-Mecachrome	38	1	55s878
21	T. Takagi	Tyrrell-Ford	38	1	30s051
15	J. Herbert	Sauber-Petronas	39	1	27s296
22	S. Nakano	Minardi-Ford	38	1	36s775
12	J. Trulli	Prost-Peugeot	39	1	27s731
6	A. Wurz	Benetton-Playlife	40	1	27s696
18	R. Barrichello	Stewart-Ford	10	40	1m34s156
8	M. Hakkinen	McLaren-Mercedes	42	1	26s241
11	O. Panis	Prost-Peugeot	42	1	27s686
2	H. Frentzen	Williams-Mecachrome	43	2	28s139
18	R. Barrichello	Stewart-Ford	45	2	31s805
9	D. Hill	Jordan-Mugen Honda	46	2	35s037
14	J. Alesi	Sauber-Petronas	50	2	25s127
3	M. Schumacher	Ferrari	53	2	24s472
4	E. Irvine	Ferrari	53	2	24s760

Duración medida entre la entrada y la salida de boxes.

Velocidades máximas

Pos.	Nº	Piloto	Km/hora	A los
1º	7	D. Coulthard	300.9	13m02s
2º	8	M. Hakkinen	300.4	8m31s
3º	1	J. Villeneuve	297.0	18m03s
4º	2	H. Frentzen	296.6	54m04s
5º	3	M. Schumacher	295.5	42m43s
6º	18	R. Barrichello	295.4	18m09s
7º	4	E. Irvine	295.1	48m12s
8º	12	J. Trulli	295.0	7m36s
9º	19	J. Magnussen	294.1	18m05s
10º	21	T. Takagi	293.5	18m30s
11º	11	O. Panis	292.3	56m08s
12º	15	J. Herbert	292.0	54m10s
13º	20	R. Rosset	290.8	43m54s
14º	14	J. Alesi	290.7	53m15s
15º	6	A. Wurz	290.5	38m37s
16º	22	S. Nakano	289.7	5m58s
17º	**23**	**E. Tuero**	**289.1**	**12m51s**
18º	5	G. Fisichella	288.4	59m28s
19º	17	M. Salo	283.6	56m00s
20º	9	D. Hill	283.5	17m56s
21º	10	R. Schumacher	282.7	14m20s
22º	16	P. Diniz	280.2	56m47s

Tomadas a 170 m. de la primera curva

Así están los campeonatos

Mundial de Pilotos

Pos.	Piloto	Puntos
1º	M. Hakkinen	26
2º	M. Schumacher	14
3º	D. Coulthard	13
4º	E. Irvine	7
5º	H.-H. Frentzen	6
6º	A. Wurz	6
7º	J. Villeneuve	2
8º	J. Alesi	2
9º	J. Herbert	1
10º	G. Fisichella	1

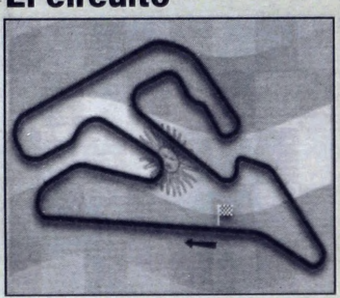
Copa de Constructores

Pos.	Escudería	Puntos
1º	McLaren-Mercedes	39
2º	Ferrari	21
3º	Williams-Mecachrome	8
4º	Benetton Playlife	7
5º	Sauber Petronas	3

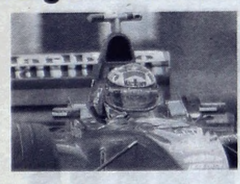
Próxima carrera

Gran Premio de San Marino. Imola (Italia), 26 de abril.

El circuito



¿Común o especial?



Cada vez que Schumacher arriba a su box, no necesita tirarle las llaves a uno de sus mecánicos y ordenarle "che, llename el tanque". La carga se realiza sin que al piloto alemán le preocupe cuánto cuesta un litro de nafta sin plomo. "A Ferrari le sale gratis; a nosotros nos cuesta un h... –señala Ian Galliard, el consultor destacado en Ferrari por la Shell, la proveedora oficial del team italiano–. En realidad, eso es incalculable, porque si bien el costo de los materiales es el mismo que para fabricar nafta común, tenés que sumarle la inversión que se hace en desarrollo e investigación, una cifra imposible de determinar". A ese precio hipotético hay que cargarle el costo de las tres personas que viajan con el equipo, y los gastos de traslado: traer el combustible a Buenos Aires cuesta seis dólares por kilo, y se cargan 2000 litros. Además, una cuarta persona maneja el camión que trae los bidones y vigila que nadie se acerque: una sola gota de muestra alcanza para reproducir la fórmula. Y en la F-1 el espionaje figura en todas las agendas...

Palos en la rueda


Diego Giudice

Una alta fuente de los organizadores del Gran Premio cuantificó en "entre 1,5 y 2 millones" el quebranto de la edición 1998. La fuente, también citada el viernes por *Clarín*, afirmó que "es menos que los 3 millones que se perdieron en 1997, pero el rojo ya supera los 10 millones. A este paso, no sé si la carrera se hace el año que viene". La cita no es sorpresa, porque el rumor se manejó durante sábado y domingo. La venta total de las entradas aseguraba un ingreso de 9,5 millones de pesos "y con 10 palos se salvaban los gastos", según la fuente, pero la demanda no fue tal, y pareció menor a la del año pasado, aún contando esta vez con un piloto argentino. "No sé cuánto se vendió, recién esta semana lo sabremos. Pero esperábamos llenar –señaló Carlos Soriano, presidente de Gran Premio SA, la empresa organizadora– El contrato vence en el 2001, pero nos gustaría alargarlo, aunque no empezamos a negociar". Según Soriano "aunque el 60 por ciento del calendario mundial se hace con fondos provenientes del sector público, esta carrera se financió con dinero de la empresa".

POR PABLO VIGNONE

1 Los hechos concretos: 19 años, tres carreras en Fórmula 1, tres abandonos. Nunca una bandera a cuadros, lo que no quiere decir que nunca haya habido una alegría. Pero para muchos –fanáticos y entendidos por igual– es como si Esteban hubiera empezado sin arrancar. Sin entender que, con su experiencia y su coche, clasificar 18° es ideal, llegar significa tarea cumplida, acabar entre los diez primeros es una hazaña.

2 A los 19 años, el 90 por ciento de los pibes juegan a los videogames. Tuero hace fantasía con su propia piel. Carrera meteórica, debut sorpresivo. Pero ahora, que es la hora de correr, afloran las incógnitas. Las carreras pasan, los resultados no llegan. O eso parece. Todo depende del color de la pantalla de TV con que se miran las carreras.

3 El currículum no es tan vasto como para impedir un ejercicio de la memoria. Dos mil kilómetros de pruebas previas, sin grandes errores. Australia, error en la largada y rotura de motor. Brasil, despiste con tanques llenos y defección hidráulica. Argentina, choque violento a nueve vueltas del primer goce profundo. Se han visto peores pilotos en la temporada –con más años y más dinero– y hasta peores coches.

4 En los últimos 100 Grandes Premios, la escudería Minardi presentó 200 coches a clasificar. De los 190 que lograron largar, 91 (el 48 por ciento) abandonaron, 39 por causa del piloto y 52 por razones mecánicas: una rotura cada dos carreras. El record de 1998 es llamativamente superior: cinco abandonos en tres carreras, de los cuales sólo uno –éste de Tuero en Argentina– se debe a una macana del chofer. La conclusión es obvia: el promedio debe mejorar. Tuero tiene que poder llegar, llegar más y no quedar pedaleando. Lo prueba la estadística.

5 Ser argentino en Fórmula 1 asegura que le canten el Himno, y nada más. Norberto Fontana lo vivió en su fantasmal época en Sauber, trabajando con suizos de corazón de hielo. En ese sentido, Tuero disfruta una oportunidad más amigable, la de desarrollar sus aptitudes en un ambiente cálido y ciertamente permisivo. El del abrazo y el cuidado casi paternalista. Disfruta hasta de un consejero (el ex piloto Gabriele Tarquini). Ya habrá tiempo para arrojarlo a los tiburones.

6 No por eso el pibe pide tregua. Giancarlo Minardi dice que Tuerito "ya ganó su primer Gran Premio: a los 19 años ya es piloto de Fórmula 1". Y Esteban se hace eco, con las circunstancias del caso. Está cursando el CBC en la Sorbona del Automovilismo Mundial. Hace los palotes. Y se equivoca, claro. Está en esa etapa en que las confusiones se mezclan con algunosaciertos. Pero lo admite llanamente, y esa sinceridad debería asegurarle continuidad.

7 Tuero posee carisma. Es frío, pero jamás se achica. Pícaro, encarador, desafiante sin arrogancia. Va a la pista como si fuera un campeón diplomado, confesando antes que nada todo lo que aún no sabe: equilibrarse, ir al límite, manejarse en la franja mínima que discurre entre la maniobra exitosa y el trompo inevitable.

8 Con su talento de ropavejero, Minardi quiere prorrogarle el contrato. Algo le habrá visto. Tuero se bancó la presión de correr en su casa, de ponerse a disposición extrema de los sponsors que le pagaron la butaca y se quieren tomar un café

POR QUE TUERO PROMETE FUTURO EN FORMULA 1

Un camino largo y sinuoso

EL MINARDI M198-FORD DE TUERO EN LA CURVA DE LA CONFITERIA. MAS CERCA QUE NUNCA DE TERMINAR.

Tres abandonos en tres carreras no ocultan la verdadera búsqueda del piloto argentino: la consolidación como piloto de nivel en la máxima categoría del automovilismo. Cómo puede lograrlo.

con él a la hora de salir a pista, la dudosa responsabilidad de atraer al público a las boleterías. Resolvió bien el imprevisto de la goma rota en la vuelta 36, mandándose a boxes por decisión propia. Ni tuvo reparos para decir, a propósito del despiste final, "calculo que el error fue mío".

9 Si importan los resultados, Tuero no ganó nada, ni va a ganar. Si importa el futuro, Tuero está aprendiendo. Para Jackie Stewart "tendría que haber usado el año sólo para probar". Enseñanza sin exposición pública, eso dice. El camino elegido es otro. Con más beneficios que duelos, si se consagra. La espera será larga. Y la mayoría no va a entenderlo.

10 El viernes, Alain Prost dijo confidencialmente que tiene "un ojo puesto en Tuero". Entre Prost y Minardi hay lazos consistentes: los italianos cedieron a Jarno Trulli en 1997, los franceses le dieron el pase a Shinji Nakano este año. Un alto mando, de esos que concretaron el aterrizaje de Tuero en la F-1, aseguró, también en confianza que "el año que viene, Esteban cambia de equipo". ¿Dos más dos dan cuatro?



EDDIE IRVINE, JEAN TODT Y MICHAEL SCHUMACHER CELEBRAN EL TRIUNFO.

Diego Giudice

¿POR QUE GANO SCHUMACHER?

Los hizo de caucho

POR P. V.

El piloto? ¿El coche? ¿El motor? ¿Las gomas? ¿Brujería? ¿Cómo hicieron la Ferrari y Michael Schumacher para destronar a los McLaren?

El doctor Harvey Posthlewaite, director técnico de Tyrrell, es uno de los ingenieros más reputados de la Fórmula 1. Fue él quien le dijo el jueves a **Líbero**: "el dominio de los McLaren se va a extender más de lo que se piensa. Seguramente hasta mitad de campeonato". Cuatro días más tarde, al Dr. Harvey y al 90 por ciento del ambiente de la F-1 los pronósticos se les cayeron como unos boxes de naipes.

La victoria de Michael Schumacher, tan inesperada como inobjetable, deja perplejo al profano, que harto de leer sobre la aplastante hegemonía de los coches ingleses de Woking, ahora esgrime amenazante el diario, preguntando: ¿y esto cómo se explica?

No es tan complicado, ciertamente, aunque resulta de la combinación de muchas variables (Schumacher aparte, porque nadie puede descubrir ahora que es el piloto más eximio del planeta).

Entre Brasil y Argentina pasaron quince días. Hakkinen se los gastó en Punta del Este –una noche lo vieron salir del casino sostenido por dos ursos, un tanto bebido–, y Coulthard descansó en Miami. Schumacher invirtió su tiempo libre en Barcelona, probando la nueva goma de Goodyear.

Los americanos fabricaron para 1998 una goma de 12 pulgadas de ancho, una menos que las mortales cubiertas de Bridgestone. Los coches equipados con Goodyear se apoyaban menos en la pista y por lo tanto derrapaban más. En Barcelona, Schumacher le pegó parejo a la nueva goma de 13 pulgadas, y en Buenos Aires le sacó el dulce. "Resulta que con esta cubierta -explica– el coche perdona más los errores".

Oscar Castellano, uno de los técnicos más capaces del automovilismo argentino, le aseguraba a **Líbero** dos horas antes de iniciarse el Gran Premio, que "la Ferrari aplica la potencia de su motor muchos metros antes que los McLaren. Los vi en las curvas lentas y allí Schumacher puede acelerar antes que Hakkinen o Coulthard". Eso es posible gracias a los beneficios que, sobre la suspensión, desparrama la nueva goma.

Fueron entonces más las cubiertas que el auto las responsables. Aunque la versión "d" del motor 047 italiano guarda un nuevo sistema de válvulas que permite trepar más allá de las 17.000 rpm y generar más potencia, sin gomas no habría tracción. Ni fuerza. Ni velocidad. Ni supremacía, aunque sea efímera.

Ferrari tiene lo único que le falta a McLaren: un piloto más combativo que la suma de sus dos choferes. Con el temperamento que mostró en Buenos Aires, Mika Hakkinen no puede soñar con salir campeón. Schumacher lo desafió a andar más rápido y él se achicó. Ron Dennis no puede estar satisfecho con sus corredores. Porque las carreras son de autos, pero todavía las ganan los pilotos...



MIKA HAKKINEN.

Diego Giudice

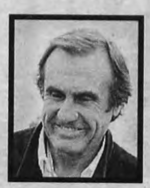


CARLOS ALBERTO REUTEMANN

Tan lejos de

POR PABLO FELDMAN

El ex piloto de Ferrari no se conmovió particularmente por la carrera de Fórmula 1 y parece más ocupado por la política que por el automovilismo. Pero asegura que, "aunque el de Buenos Aires es un circuito lento, si Ferrari le disputa el triunfo a McLaren, entonces ha dado un paso adelante".



La verdad que no estuve metido en la carrera porque vi las últimas 20 vueltas". Con esta frase, Carlos Alberto Reutemann comienza a tomar distancia de la que fue sin dudas la pasión de su vida: el automovilismo. "Ahora tengo otras motivaciones, he ido perdiendo el entusiasmo por la Fórmula 1" dijo el ex piloto de Ferrari, que ayer prefirió quedarse en su campo en la provincia de Santa Fe y, "después de almorzar, fui hasta un lugar en el que había TV por cable para ver el final de la carrera".

Para sorpresa de los organizadores del Gran Premio de la Argentina, el Lole –que estuvo el viernes en el Autódromo, durante la primera jornada de ensayos– decidió no concurrir a presenciar la carrera "para no cruzarse con el presidente Menem", según sugirieron algunos allegados. Sin embargo, el senador nacional afirmó, consultado por **Líbero**, no saber "si fue el Presidente". De todas maneras tenía una buena excusa para ausentarse: ayer cumplió 56 años.

–¿Le sorprendió que ganara Schumacher?

–Le soy sincero: no estuve metido en la carrera. Vi las prácticas del viernes, pero no sé bien cómo estaba la cosa.

–¿No vio el toque de Schumacher a Coulthard apenas comenzada la carrera?

–No, vi las últimas 20 vueltas, la agarré un poco antes de que Schumacher se fuera de pista, nada más.

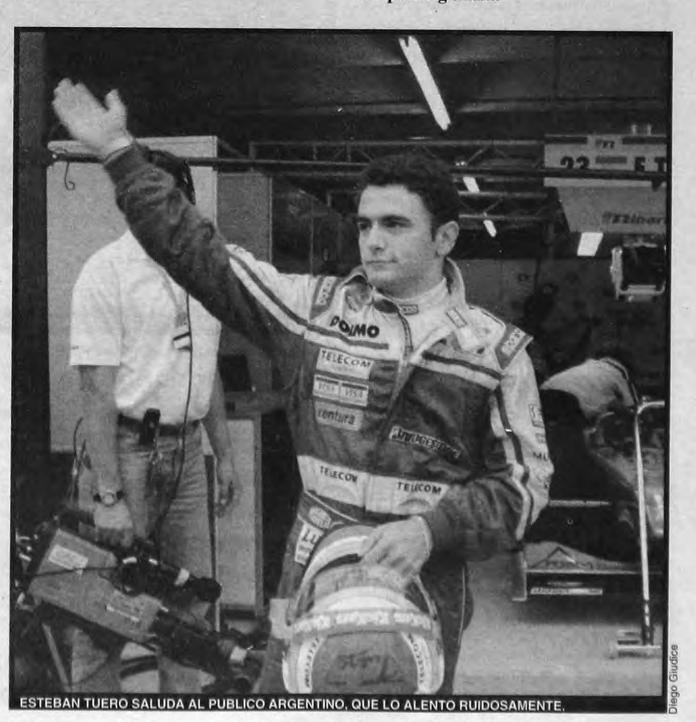
–Entonces, advirtió el despiste de Tuero...

–Sí, se fueron varios, seguramente por la lluvia. Schumacher se pasó a causa de la llovizna.

–¿Este triunfo de Ferrari puede cambiar el desarrollo del campeonato?

–Yo creo que, si Ferrari ya le disputa una carrera a McLaren, entonces han dado un paso adelante. Pero hay que tener en cuenta que Buenos Aires es un circuito lento, que tiene características que no permiten lucirse a los coches que poseen ventajas aerodinámicas. Así que habrá que esperar hasta la próxima carrera para ver cómo siguen andando.

–Schumacher había dicho que si llovía podía ganar...

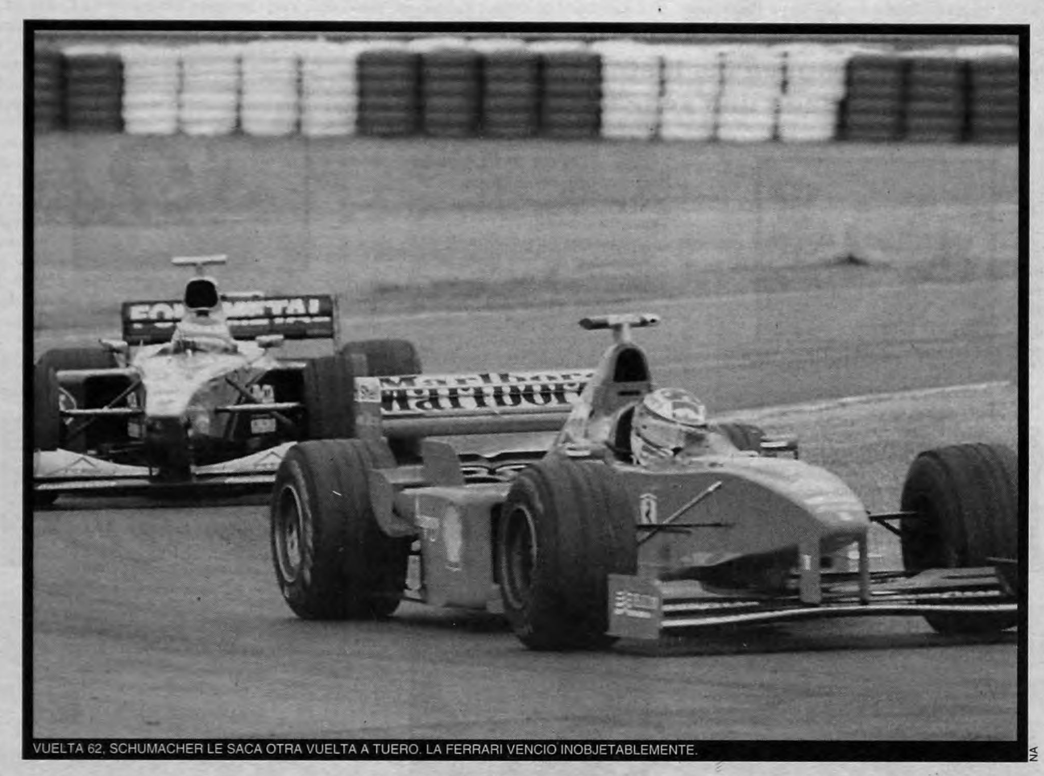


ESTEBAN TUERO SALUDA AL PUBLICO ARGENTINO, QUE LO ALENTO RUIDOSAMENTE.

Diego Giudice

VIO EL GRAN PREMIO POR TV CON LIBERO

Tuero y de Menem



VUELTA 62, SCHUMACHER LE SACA OTRA VUELTA A TUERO. LA FERRARI VENCIO INOBJETABLEMENTE.

NA

–Bueno, es que también el circuito no permite que los autos de mayor aerodinámica, como los McLaren, puedan sacar mucha ventaja.

–¿Qué le parecieron los Williams y los Benetton? ¿Pueden acercarse?

–En Fórmula 1 no se puede aventurar. No se puede vaticinar para adelante, porque entre carrera y carrera trabajan todos, se exprimen al máximo y cualquier detalle puede mejorar el rendimiento.

–Además de lo mecánico, también se pueden ensayar las paradas en boxes.

–¿Por lo que pasó con Tuero? Esas cosas suceden, pero no sé qué pasó y no quiero hablar porque después dicen que critiqué tal cosa o tal otra... No quiero hablar de algo que no vi, créame que alcancé a ver por televisión menos de la mitad de la carrera.

–En ese caso, la noticia es que a usted ya no le apasiona la Fórmula 1.

–¿La verdad? He ido perdiendo el entusiasmo...

–¿Por qué?

–Tengo otras motivaciones y, para dar una opinión de lo que pasa en la F-1, hay que estar muy metido, muy adentro.

–Algunos dirigentes del peronismo de Santa Fe dicen que usted no fue a la carrera para no cruzarse con el presidente Menem.

–Ni sé si fue el Presidente, pero yo ya no siento lo que sentía antes por la Fórmula 1. Además se complica mucho poder estar allí, tomar contacto con la gente. Ya no es como antes, todo es más misterioso, más cerrado.

–En el Autódromo, hasta se habían preparado para cantarle el "Feliz Cumpleaños", como hicieron en 1981, cuando usted corrió por última vez en Buenos Aires...

–Donde estaba almorzando no teníamos TV por cable y aquí la carrera no se pasó por canales de aire...

Esteban, paso a paso

Largada: 20°. Tuero larga suavemente y supera a su coequipier Nakano.
1ª vuelta: 19°, a 15s2 del puntero Coulthard y 1s3 de 18°, el brasileño Diniz.
2ª vuelta: 19°. Se acerca Magnussen a dos décimas de segundo, para pasarlo.
3ª vuelta: 20°, lo supera Magnussen. Nakano viaja medio segundo detrás.
5ª vuelta: 20°. A 32 segundos del nuevo líder Schumacher.
9ª vuelta: La diferencia con la punta se ha estirado a 52 segundos. Delante de Tuero, a 4s6, corre Diniz.
14ª vuelta: 19°, a causa del abandono del brasileño. Está a 1m06s de la punta.
17ª vuelta: 18°, al abandonar Magnussen. Queda a 16s6 de Salo.
18ª vuelta: 17°, luego del trompo y retraso de Ralf Schumacher.
20ª vuelta: 16°, cuando se para Salo. Schumacher le saca un giro. Queda a 20 segundos del japonés Takagi.
30ª vuelta: 16°, a una vuelta del puntero Hakkinen, y 13s8 del 15°, Takagi. Seis segundos por delante de Nakano.
36ª vuelta: Detención en boxes, dos vueltas antes de lo previsto. El equipo no tiene listas las gomas nuevas, Tuero olvida abrir la tapa del tanque y se pierden 41s8 en la maniobra. "Rompí la goma delantera izquierda en la Ese de Senna –explica– me mandé a los boxes y avisé por la radio, pero no me esperaban". Sale a pista 17°, detrás de Nakano, y pierde el segundo giro.
41ª vuelta: 17°, 9s4 detrás de Nakano y 21s6 delante de Rosset.
49ª vuelta: 16°, al abandonar Herbert. A 8s8 de su coequiper.
55ª vuelta: 15°, al quedarse Villeneuve. A 17s9 de Nakano.
62ª vuelta: 15°, pierde el tercer giro con Schumacher.
66ª vuelta: Tuero se despista en la primera curva y abandona. "Calculo que fue un error mío; frené donde siempre, pero el auto se descontroló. Estaba húmedo pero no había ningún charco: no sé cuántas vueltas di, fue un golpe bastante fuerte" comentó más tarde.



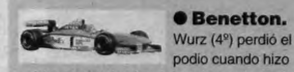
LARGADA, LOS MCLAREN DE COULTHARD Y HAKKINEN TOMAN LA PUNTA DELANTE DEL PELOTON.

AFP

UNO X UNO

● **Williams.** Villeneuve se perjudicó en el tráfico de la carrera y abandonó en la vuelta 52 tras tocarse con Coulthard cuando era sexto. Frentzen (9°) rompió un spoiler al largar, su motor se paró en los boxes y sufrió una penalización.


● **Ferrari.** Schumacher (1°) largó mal, pero pasó a los McLaren en sólo cinco vueltas. Mantuvo la punta tras su segunda parada y superó con éxito un fuori-pista a cinco vueltas del final. Irvine (3°) perdió su duelo con Wurz pero se recuperó con el trompo del austríaco.


● **Benetton.** Wurz (4°) perdió el podio cuando hizo un trompo en la pista húmeda a seis vueltas del final, pero marcó el récord de vuelta. Fisichella (7°) también hizo una única parada.


● **McLaren.** Hakkinen (2°) hizo una carrera muy conservadora, y se conformó rápidamente con el segundo puesto. Coulthard (6°) se dejó pasar por Schumacher y se tocó con Villeneuve.


● **Jordan.** Hill (8°) manejó una pálida carrera y rompió la trompa en un choque con Herbert. Ralf Schumacher perdió ocho puestos en la largada por el embrague y se despistó por rotura de suspensión.


● **Prost.** Panis abandonó en la vuelta 66 cuando marchaba 7°, por problemas en el motor. Su coequipier Trulli (11°) experimentó dificultades para conducir su auto con gomas blandas.


● **Sauber.** Alesi (5°) fue una de las figuras de la carrera por su disputa con Villeneuve y Coulthard durante 22 vueltas. Herbert dejó la carrera en la vuelta 47, cuando era 9°, cuando el toque con Hill le rompió una goma.


● **Arrows.** La caja de cambios en fibra de carbono, que no ha funcionado en lo que va del año, frustró las carreras de Salo (abandonó en la vuelta 18) y Pedro Diniz (en la 13). Ambos corrían en el fondo del lote.


● **Stewart.** Barrichello (10°) viajó siempre en el pelotón medio y se vio obligado a una parada inesperada al romperse la carrocería. Magnussen abandonó en la vuelta 17 por problemas de transmisión cuando iba 18°.


● **Tyrrell.** Los dos pilotos terminaron una carrera por primera vez en el año. Takagi (12°) tuvo un pequeño despiste; Rosset (14°) fue último durante toda la prueba. Ambos pararon una sola vez.


● **Minardi.** Con un coche que experimentaba ida de cola, Nakano (13°) logró el primer arribo de la escuadra en el torneo con un coche que experimentaba ida de cola. Tuero sufrió la rotura de una goma, se anticipó dos vueltas a su pit-stop y se despistó en la primera curva a 9 vueltas del fin.

Domingo gris con todas las boquitas pintadas

El recorrido por la Boca tras los ecos del clásico renueva las historias de amor a la camiseta. Cada uno se hizo su película.

POR J.J.P.

Bichito raro en el gris domingo del Parque Lezama, Sebastián tiene puesta una camiseta de River, pero la alternativa, la colorada, ideal para el día después. Es zurdo, Sebastián, y la mueve lindo aunque la número cinco le queda gigante para su metro escaso de altura. Tímido, el pibe se expresa con la pelota que sube y baja al empeine una y otra vez. Habla poquito, responde con monosílabos, pese al estímulo de Bartolo, el padre orgulloso. "Contále, contále al señor que jugás en Franja de Oro, de Pompeya, contále que hoy hiciste dos goles." Sebastián



cuenta: "Hoy hice dos goles". "Contále Sebas, que hoy erraste un penal." Obediente, aburrido, el niño cuenta: "Hoy erré un penal". Y después, sin apuntador agrega:"Como Salas, pateé y pegó en el palo". Bartolo, babeado, levanta la pelota y se la pone en el pecho para que el pibe haga la gracia de matarla como un crack. "Cuando éste llegue a la Primera se va a acabar la paternidad de Boca" dice, se queda pensando y enseguida agrega: "Esperemos que antes".

Pablo (13 años), Víctor (13), Ricardo (14) y Leandro (17) lo agarran de punto a Juan Agustín (15) cuando llega para el picado en el parque semivacío con los pies envueltos en un par de medias rojiblancas. "Gallina, gallina ustedes no nos van a ganar nunca aunque



juguemos cinco mil partidos", dice Leandro que tiene el pelo pintado de amarillo y cara de tirarse en cualquier momento arriba de un cartel de Coca Cola o lo que venga. El clon de Palermo cuenta que estuvo el sábado en la cancha y analiza, en una extraña mezcla de Macaya Márquez y la Raulito: "A River le ganamos porque cuando Salas erró el penal Boca fue arrollador y las hicimos mierda a las gallinas". El hincha de River sonríe nervioso, recuerda todos los campeonatos ganados y dice que no le va perdonar al padre de Pablo que el sábado a la tarde, cuando estaban mirando el partido por televisión, agarró y le trajo un puñado de maíz.

Se venden colchas, cortinados, destapadores, encendedores, ceniceros, cubrecamas, manteles individuales, anteojos, cartucheras



cuadradas y tubulares, cortinados, portadocumentos, ropa de bebes, escuadras, almohadones, sachets de champú, crema de enjuague y crema de afeitar, muñequitos, muñecos, muñecazos y también, por supuesto camisetas, pantalones, medias, banderines, gorros, banderas y vinchas con los colores azul y oro. "Todo Boca", vaya originalidad, se llama el almacén de ramos particulares de Brandsen 758. El boliche, el living de la casa abierto al público en realidad, es atendido por su propio dueño, Jorge Godoy, 44 años bosteros. El hombre está sentado en la puerta de entrada sobre una silla de paja con cara de domingo gris. Se entusiasma con la posibilidad de promocionar el negocio. "Aquí lo único que tenemos de River es una foto de Maradona con el Enzo –di-



ce y señala hacia el interior– nada de otros cuadros, ni de Chicago Bulls ni nada de eso." La indirecta es para "La Glorieta de Quique", el shopping deportivo en el que se convirtió el ex bodegón del ex jefe de la barra brava en los tiempos del Toto Lorenzo, ubicado a menos de media cuadra. En ninguno de los dos negocios vendieron demasiado ayer, pero sí facturaron bien el domingo, antes del partido. Godoy tiene 4 hijos. La más chiquita, Eugenia (a) La Coloradita, es más rápida que Caniggia. "Cuando la retamos porque hizo una macana se va a la calle y amenaza con hacerse hincha de River y no me queda otro remedio que perdonarla", dice el hombre resignado. En la esquina, en el otro negocio, Marcelo, un correntino de 19 años y su novia Lorena de la misma edad, preguntan precio, audaces, por una bandera de River, pero no se animan. Dicen que porque no les alcanzó la plata.



Manuel tiene 36 años, es de Jundiaí, en el interior de San Pablo. Vino por una semana a Buenos Aires a visitar a sus amigos Sergio (33), también brasileño y Marcela (argentina, hincha de River, 27). El turista, deslumbrado por los colores de Caminito, cuenta que es hincha de Corinthians y que el sábado a la tarde, mientras miraban el superclásico por televisión sacó una camiseta de su cuadro y les dijo a los bosteros y gallinas presentes que el que se animara a darle un beso a la camiseta de Corinthians se aseguraba el triunfo de su equipo. "Uno de Boca se animó y por eso ganó Boca", recuerda divertido. Marcela, mufada, dice que ella no lo escuchó porque estaba en la cocina, preparando la comida.

"Soy argentino, de Boca y de Brown", dice Abel, un piojito charlatán de cinco años mientras se acomoda el gorro de arlequín azul y oro que se le escapa de la cabe-



za. Sin ayuda de los padres cuenta que antes de ir para Caminito fue a conocer la Bombonera; que tiene dos amigos que se llaman Carlitos y Marcos que son "buenos, pero hinchas de River" y que cuando sea grande va a ser actor, vendedor o jugador de Boca. "Voy a jugar con Latorre –dice– y él me va a dar un pase y yo voy a hacer un gol. A River."

Reflexión de cierre a cargo de Beto, 36 años, tachero: "A mí que no me vengan más con eso de que ellos ganan los clásicos y nosotros salimos campeones. Estoy podrido: yo le quiero ganar a Boca aunque después ellos den la vuelta olímpica. No sé si me explico".

Yendo de la cancha al living

POR JUAN SASTURAIN

Uno vuelve del clásico y se supone que puede contar cómo fue el partido: trae imágenes, sensaciones, conceptos claros. Sin embargo, no puede contestar a ninguna de las preguntas que le hacen: "¿Fue penal el de Serna? ¿Cómo fue el gol de Cani? ¿Fue bien expulsado Berizzo?" Porque uno realmente no sabe, ya que –si va a a ser honesto– tiene conciencia de que por su posición en la cancha, por desatención personal, por lo que fuere, está lejos de tener alguna certeza respecto de esas cuestiones. Y entonces uno pregunta, a su vez: "¿Qué defensor de River la perdió en el gol de Cani? ¿A quién engancha Serna?" Y le contestan con seguridad los que lo vieron por televisión, que son los que dominan esas cosas: los detalles de lo sucedido en los alrededores de la pelota. ¿Para qué sirve ir a la cancha, entonces, si uno no suele saber qué pasó?

Es simple: estar en la cancha sirve para saber cómo y por qué pasó, que no es poco sino casi todo. La tele –tan útil y atractiva para otras cosas– no puede y a veces no le interesa contarlo. Ni hablar de las versiones condensadas, que inventan secuencias inexistentes, te venden un partido que no existe. Y las que son integrales en directo, sobre todo las argentinas, que ponen el énfasis en el movimiento de la pelota y no en la disposición táctica de equipos y jugadores, dan una idea distorsionada. Sabemos muy bien lo que el delantero hizo pero casi nunca sabemos lo que podría haber hecho... Como diría el maestro Sinatra: "Demasiado cerca para estar cómodos". Es la posibilidad o no de saber el porqué.

Y después, en la cancha, uno percibe el "cómo". Cómo ganó un equipo sólo se explica, a veces, por la percepción simultánea de sensaciones diferentes, para lo que hay que estar ahí. La rápida furia con que Abbondancieri la voleaba hacia arriba buscando la cabeza de Palermo a partir del minuto siete del segundo tiempo es incomprensible sin la estruendosa electricidad que a sus espaldas lo empujaba.


Claudio Perín

Araca París, salute Caniggia

POR DANIEL LAGARES

Hay un Caniggia de limousine, escándalos, suite de Sheraton y pilchas Guess. Hay otro Caniggia de pique corto, gambeta larga y definición oportuna y certera. El primero es producto del otro aunque para el arte de la distracción sea más rentable el Claudio Paul que el Cani. El que importa es el Cani. Ese que definió el clásico cuando apareció en la Bombonera. En el lugar indicado y en el momento justo. Como cuando gambeteó a Tafarell o dejó a Zenga aplaudiendo el aire en el Mundial'90. Como cuando le pidió a gritos el pase a Maradona contra Nigeria en el debut del Mundial '94.

Ese Caniggia, éste de ahora, sin dudas tiene que estar en Francia '98. Passarella lo sabe y lo sigue, despacio, con lupa. A esta altura es indiscutible que armarle el equipo al técnico está fuera de toda pretensión. Pero es tan fuerte la candidatura del Cani impulsada a partir de su propio nivel de juego que mencionarla una vez más es reforzar lo obvio. Tiene peso propio. La postulación la defiende el propio Caniggia.

Es un juego de necesidades mutuas. La selección no tiene muchos jugadores de categoría internacional pese a que sus once titulares –y algunos del banco– jueguen en equipos europeos. Batistuta, Sensini, Simeone y se detiene el listado. Ortega, Gallardo, Verón aún deben demostrarlo. ¿Qué es categoría internacional?. Eso que tiene Caniggia y todavía no tiene Salas, que convierte un penal en Wembley pero la tira a la tribuna cuando está de frente a los tres pisos de "la 12" en la Bombonera. Eso, en un clásico, hacer un gol, dar el pase para el cuarto que Palermo desperdició, hacer echar a Berizzo. Es el valor agregado, es la individualidad que impulsa el salto de calidad de un buen equipo. En las canchas de Francia debe estar Cani. Que el otro pasee en limousine por París, es lo de menos.


Claudio Perín



BOCA-RIVER

Por los cuatro costados



Arnaldo Pampillón

El travesaño, esa varita mágica

POR JUAN JOSÉ PANNO

Generalmente, cada partido de fútbol encierra una clave que acerca una explicación del resultado. No necesariamente es un gol. Puede ser un cambio, una variante posicional, una expulsión, un error del árbitro o un penal malogrado, por ejemplo. A veces esa clave está oculta y cuesta encontrarla; a veces, no. En el superclásico del sábado quedó expuesta a la vista de todos, estampada en el travesaño de Abbondancieri.

Cuando el chileno Salas clavó la pelota en lo más alto del arco y no en la red, uno creyó escuchar su propia voz, multiplicada por la de miles, cientos de miles de susurros lanzados al viento: "Ahora gana Boca".

Por la cabeza de más de un jugador de los que estaban en la cancha seguramente pasó también la misma idea. Lectura veloz del pensamiento riverplatense antes: "Somos tan superiores que a estos muertos les vamos ganando uno a cero sin siquiera jugar bien y encima ahora les enchufamos el segundo". Y después: "Cagamos... se nos viene la noche". Lectura veloz del pensamiento boquense antes: "Hoy no hay nada que hacerle, nosotros buscamos los goles y ellos los encuentran". Y después: "Ya está, arrugaron otra vez, los liquidamos".

Varita mágica, el travesaño de Abbondancieri. Los fantasmas de la paternidad vestidos de oro y azul bajaron de ahí y empezaron a revolotear empujando a River hasta hacerlo caer en un profundo bache anímico.

Varita mágica, el travesaño de Abbondancieri le pinchó el culo a Boca para que corriera implacable hacia el destino de triunfo que tenía reservado.

Razones técnicas, tácticas y estratégicas para entender la victoria de Boca, hay. Que las hay las hay. Pero son tibios argumentos comparados con la influencia psicológica de aquel tiro de gracia que falló Salas.

Moraleja, el que no come, se deja.


Arnaldo Pampillón

El Pelado Veira y el Bambino Díaz

POR DIEGO BONADEO

Ni Latorre ni Riquelme en la cancha, con Caniggia buscándose juego alternativamente con el mellizo y con Solano y Serna como lanzadores –Arruabarrena era por entonces el tres– bis de Matellán un poco más adelantado, estaba claro que la alternativa de jugar con la pelota al ras del piso podía darse únicamente si individualmente Barros Schellotto y Caniggia decidían asociase entre ellos.

Enfrente el panorama no era demasiado diferente. Es que si el River tantas veces brillante en la era Ramón Díaz funciona de esa manera alrededor de la prolijidad de Astrada y Sorín, la actitud de Hernán Díaz y el talento de Francescoli, Ortega, Gallardo y Solari, faltando cinco de estos siete no parecía lógica la presencia de Aimar en el banco, para recién entrar en el cuarto de hora final, para hacer poco, pero todo bien. Así, River jugó más o menos con Boca, pero con el agravante de tener menos la pelota, mucho menos, y de no contar con quienes en planteos como éstos marcan las diferencias: los desequilibrantes.

Pero en este casi permanente "a la carga Barracas", en general, y como sanateaban antes, "las defensas superaron a los ataques". Bonanno, Ayala y Berizzo por un lado, Abbondancieri, Fabbri y Bermúdez por el otro pudieron más que los que buscaban por arriba.

Así fue como las individualidades desequilibraron nomás. Primero Santiago Solari que arrancó casi en mitad de cancha, se llevó todo el sector derecho de la defensa de Boca a la rastra y marcó el primero. Caniggia –el mejor de todos– aprovechó desinteligencias cerca del punto del penal y empató. Después Palermo que no podía con la cabeza y tras un córner, un gol de los de él. Salas había errado un penal, para en el final poner el 2-3 definitivo, Castrilli severo y preciso amonestó un montón y echó a Berizzo por dos amarillas y Boca pudo festejar porque River, cuando tuvo la pelota, jugó más como la gusta al Bambino que como le gusta al Pelado.


Claudio Perín

El fútbol ca


PADRES. JUAN GABRIEL, JOSE MARIA Y HORACIO.

Alejandro Amdan

Son confesores y consejeros. Asisten a los jugadores después de un penal errado o una derrota y comparten con ellos la alegría del triunfo. Pertenecen a la pastoral creada por el cardenal Quarracino y reemplazan el lugar que alguna vez tuvieron los psicólogos.

Por Facundo Martínez y Adrián De Benedictis

Horacio de la Barca es fanático de Boca, el más viejo del grupo y prefiere que lo llamen "Titín". Juan Gabriel Arias es de Racing y José María Suárez de Independiente, aunque trabaja con las inferiores de Vélez. Han tenido un fin de semana de mucha actividad. "Debajo del hábito tiene cuerpo de deportista" dice "Titín" cuando recuerda que el "Cristo de los Futbolistas" tiene su lugar en la Catedral y que fue donado hace algunos años por Héctor Scotta, Daniel Bertoni y Carlos della Savia, entre otros. Entre asistir a los partidos de sus equipos, participar de la Procesión del Viernes Santo y oficiar la misa del Domingo de Pascuas, a los tres sacerdotes les quedó un tiempo para conversar con *Líbero* de esta incipiente y estrecha relación entre el fútbol y la religión.

Los tres curas forman parte de la pastoral especializada en fútbol que fuera creada por el fallecido cardenal Antonio Quarracino y de a poco encuentran su lugar en un ambiente muy distinto al de sus parroquias. Van y vienen de vestuarios a sacristías, del altar a la tribuna y de las multitudes a la soledad. Hablan con los hinchas, son amigos de los jugadores, los casan, bautizan a sus hijos y no temen a los barrabravas. A veces, conocen más secretos de los equipos que el propio técnico. De todo esto, entre bromas y alguna visita inesperada,–ver recuadro–, los tres sacerdotes hablaron con **Líbero** en un sala de la iglesia de la Sagrada Concepción, de Cabildo y Juramento.

–¿Qué es lo que los une a ustedes como sacerdotes con el fútbol?

Padre Titín: –En primer lugar, a mí me gusta el fútbol igual que a todos los argentinos, me apasiona. Nací cerca de la Bombonera y fui a la cancha desde que era chico. En esa época había más gente que iba a ver partidos, ¿no? Después me hice sacerdote y esa pasión siguió intacta.

Padre Juan Gabriel: –En mi caso, yo siempre estuve ligado a Racing, lo seguía a todos lados, y bueno, uno tiene muy adentro el fútbol, pero también tiene la fe.

–¿A partir de qué momento comienzan a trabajar ustedes, ya no como hinchas sino como religiosos, con los clubes? ¿Cuál fue la necesidad?

P.T.: –Como se sabe, el fútbol es una pasión y atrae mucha gente y donde está la gente tiene que estar la Iglesia. Ahora, oficialmente, fue el cardenal Quarracino el que me nombró como representante en una especie de pastoral juvenil especializada en fútbol. Y desde entonces estamos ligados a este ambiente como un servicio a la Iglesia.

–¿Qué tipo de servicios le brindan al fútbol?

P.T.: –Tratamos de hablar con todo el mundo del fútbol, con los jugadores que se retiran y no saben qué hacer con su vida, con los que están en actividad y con la gente que está siempre atrás de las cámaras y para nosotros es lo más importante. Hay que fijarse en los jugadores que no llegan a primera, o en los de la B o la C que tienen que trabajar en otra cosa para poder jugar.

P.J.G.: –Es un trabajo absolutamente cristiano. Nosotros nos comportamos como cristianos en todos los ambientes. La gente se acerca y nos pide ayud tanto en la cancha como afuera. En mi ca so yo casé a varios jugadores, y varias ve ces viajé con los hinchas a ver un partid en el interior.

Padre José María: –Lo que hacemo es prestar un servicio para la gente que l necesita y el campo a explotar es muy gran

Clásico de la religión

No sólo el catolicismo se acercó al fútbol. La organización evangelista de los Atletas de Cristo nació en Brasil, en 1978, a través del impulso que le dio Joao Leite, ex arquero del Atlético Mineiro y actual diputado de Minas Gerais. Actualmente la congregación reúne a cinco mil deportistas y es presidida por el ex piloto de Fórmula 1 Alex Dias Ribeiro y secundado por el ex futbolista Alemao. Entre los jugadores brasileños que pertenecen al grupo, se encuentran el arquero Taffarel y el retirado Jorginho. Hasta hace muy poco tenían un programa en la cadena de televisión Manchete todos los sábados, donde se realizan entrevistas. Y también tuvo competencia televisiva con "Epoca de Gracia", que aglutinó a numerosos deportistas, entre ellos el delantero Muller, quien pasó de los Atletas a Epoca denunciando que en Atletas había "mucho marketing y poca biblia". El primer impulsor de Atletas de Cristo en Argentina fue el ex jugador de San Lorenzo, Paulo Silas. "Me gustaría que cada uno pueda tener su experiencia personal con Dios como yo tuve la mía", explicó el brasileño mientras disfrutaba el campeonato del '95 obtenido con San Lorenzo.

PEPERINO PRESENTE

"Non faulatis nunca"

Por Fabio Alberti *

Peperino Pómoro fue el asesor espiritual, director técnico, masajista y aguatero bendito de "Los abotinados", un equipo que allá por los años 50 APP jugaba al futbolis con el objetivo de salvarse del descenso. O del Averno, no se sabe muy bien. Para cada partido, el mártir ordenaba largas concentraciones que duraban más de 40 días. En esos encierros espirituales, el mártir aprovechaba para adoctrinar a los jugadores con sus máximas:

- No pegaréis en los tobillos.
- Jugad siempre vendados.
- Sólo será gol cuando la circuncisión de la pelota haya entrado totalmente.
- El wing derecho por la derecha y el wing izquierdio por la izquierdia.
- Non faulatis dentro del área y firulatis firuletes.

Las máximas, también llamadas mandamientos, eran diez, pero hay algunas que se perdieron irremediablemente en las tinieblas del Riachuelo.

Se sabe sí que un día Peperino reunió a todos los jugadores en el vestuario y bustibulando les espectó que así como no es bueno que la hombrera esté sola, no es bueno que un delantero juegue solo. Y también les dijo estas sabias palabras: "Presionatis, presionatis", lo que en coreandro significa "presionen, presionen y vos Kuyumchoglu andá por la izquierda".

Peperino nunca brindó asesoramiento individual a equipos femeninos, pero sí les dedicó su valioso tiempo a algunos pibes de la huertita. El mártir procuraba que los niños cabecearan bien y los incentivaba mucho. Una vez, sentóles y les dijo: "Cañitus, cañete" y ellos entendieron el jogo bonito.

** Fabio Alberti informa a sus fieles que atiende de 1 a 5 de la tarde en la Rock and Pop y todos los días en el cierre de la programación de América.*

PEPERINO "ALBERTI" POMORO.

PADRES. JUAN GABRIEL, JOSE MARIA Y HORACIO.

Alejandro Amdan

TEMAS

LOS SACERDOTES CATOLICOS SE INCORPORAN AL CUERPO TECNICO DE VARIOS EQUIPOS

El fútbol cambia los hábitos

Son confesores y consejeros. Asisten a los jugadores después de un penal errado o una derrota y comparten con ellos la alegría del triunfo. Pertenecen a la pastoral creada por el cardenal Quarracino y reemplazan el lugar que alguna vez tuvieron los psicólogos.

Por Facundo Martínez y Adrián De Benedictis

Horacio de la Barca es fanático de Boca, el más viejo del grupo y prefiere que lo llamen "Titín". Juan Gabriel Arias es de Racing y José María Suárez de Independiente, aunque trabaja con las inferiores de Vélez. Han tenido un fin de semana de mucha actividad. "Debajo del hábito tiene cuerpo de deportista" dice "Titín" cuando recuerda que el "Cristo de los Futbolistas" tiene su lugar en la Catedral y que fue donado hace algunos años por Héctor Scotta, Daniel Bertoni y Carlos della Savia, entre otros. Entre asistir a los partidos de sus equipos, participar de la Procesión del Viernes Santo y oficiar la misa del Domingo de Pascuas, a los tres sacerdotes les quedó un tiempo para conversar con *Líbero* de esta incipiente y estrecha relación entre el fútbol y la religión.

Los tres curas forman parte de la pastoral especializada en fútbol que fuera creada por el fallecido cardenal Antonio Quarracino y de a poco encuentran su lugar en un ambiente muy distinto al de sus parroquias. Van y vienen de vestuarios a sacristías, del altar a la tribuna y de las multitudes a la soledad. Hablan con los hinchas, son amigos de los jugadores, los casan, bautizan a sus hijos y no temen a los barrabravas. A veces, conocen más secretos de los equipos que el propio técnico. De todo esto, entre bromas y alguna visita inesperada,–ver recuadro–, los tres sacerdotes hablaron con **Líbero** en un sala de la iglesia de la Sagrada Concepción, de Cabildo y Juramento.

–¿Qué es lo que los une a ustedes como sacerdotes con el fútbol?

Padre Titín: –En primer lugar, a mí me gusta el fútbol igual que a todos los argentinos, me apasiona. Nací cerca de la Bombonera y fui a la cancha desde que era chico. En esa época había más gente que iba a ver partidos, ¿no? Después me hice sacerdote y esa pasión siguió intacta.

Padre Juan Gabriel: –En mi caso, yo siempre estuve ligado a Racing, lo seguía a todos lados, y bueno, uno tiene muy adentro el fútbol, pero también tiene la fe.

–¿A partir de qué momento comienzan a trabajar ustedes, ya no como hinchas sino como religiosos, con los clubes? ¿Cuál fue la necesidad?

P.T.: –Como se sabe, el fútbol es una pasión y atrae mucha gente y donde está la gente tiene que estar la Iglesia. Ahora, oficialmente, fue el cardenal Quarracino el que me nombró como representante en una especie de pastoral juvenil especializada en fútbol. Y desde entonces estamos ligados a este ambiente como un servicio a la Iglesia.

–¿Qué tipo de servicios le brindan al fútbol?

P.T.: –Tratamos de hablar con todo el mundo del fútbol, con los jugadores que se retiran y no saben qué hacer con su vida, con los que están en actividad y con la gente que está siempre atrás de las cámaras y para nosotros es lo más importante. Hay que fijarse en los jugadores que no llegan a primera, o en los de la B o la C que tienen que trabajar en otra cosa para poder jugar.

P.J.G.: –Es un trabajo absolutamente cristiano. Nosotros nos comportamos como cristianos en todos los ambientes. La gente se acerca y nos pide ayuda tanto en la cancha como afuera. En mi caso yo casé a varios jugadores, y varias veces viajé con los hinchas a ver un partido en el interior.

Padre José María: –Lo que hacemos es prestar un servicio para la gente que lo necesita y el campo a explotar es muy grande. Yo trabajo con las inferiores de Vélez, pero soy de Independiente. Por ejemplo, vienen chicos del interior, se encuentran solos en esta ciudad y ahí hay que hablar mucho con ellos. El nuestro es un trabajo a largo plazo. Con los jugadores de Primera resulta un poco más difícil hablar. Ellos ya tienen una manera de ser y es difícil abordar sus problemas.

–Por lo que cuentan ustedes, parece que están ocupando algo así como el lugar que era de los psicólogos.

P.J.M.: –No, no hacemos de psicólogos, ocupamos el lugar del sacerdote que nunca se ocupó. Los chicos confían en uno en la medida que te vanconociendo. La otra vez logré que cinco chicos compartieran por primera vez una ronda de mate, y eso es importante.

–¿Cuál es la función que les dio la Iglesia como pastoral?

P.T.: –Nuestra función como equipo es tratar de ampliar el número de sacerdotes que trabajen con los clubes. Sobre todo buscar gente a la que le guste hacer este trabajo. Para nosotros el fútbol es la vida. Y lo que hacemos es simplemente conectar eso que tiene en común entre el fútbol, la religión y la vida. Además, entre nosotros podemos opinar de fútbol como cualquier persona y hasta discutimos mucho de fútbol entre nosotros.

–¿Trabajan también con las hinchas? ¿Se acercan a los barrabravas?

P.J.G.: –Yo veo un llamado muy evangélico en todo esto. En el Evangelio Jesús trata a todos por igual, a las prostitutas, a los carenciados. Nosotros hacemos lo mismo. Por ejemplo, en la hinchada de Racing, hay gente que trabaja y tiene familia y por ser de la hinchada se los considera barrabravas. Algunos hinchas dejaron el alcohol y las drogas. Vienen y hablan conmigo para que los ayude a salir de todo eso. El Tano, por ejemplo (ver recuadro), hace un año dejó el alcohol y se alejó de la violencia, pero eso sí, los periodistas lo siguen matando.

–Bueno, pero la violencia no la inventaron los periodistas. ¿No creen que son otras las causas?

P.T.: –Siempre hubo violencia ligada al fútbol, pero era otra cosa. River no puede vivir sin Boca y viceversa. Antes se vivía de otra manera y eso tiene que ver. Había gente que iba a robar a la cancha y nada más. Pero ahora lo que pasa es que se perdió más la solidaridad. Ya no hay jugadores que se identifiquen con un club, los jugadores se preocupan más por el festejo que por el gol mismo, está todo fabricado, y eso incita, ¿no?

–¿Está de acuerdo con que se les den entradas a los hinchas?

P.T.: –Los que entran de favor son muchos. Siempre se dieron entradas. Las barras se alquilaban para actos políticos, fueron un fenómeno social, y ahora parecen los malos.

P.J.G.: –Yo creo que hay que rescatar la pasión del fútbol y la gracia es que la gente se siente parte del espectáculo, sino que vayan a Japón. Si le sacan la pasión el fútbol se muere. Algunos periodistas incitan a la violencia, inventan historias para vender. Lalín, por ejemplo, cambiaba las entradas por orden y eso yo no lo veo mal. Es su forma de atender el problema y en todo caso es discutible pero no censurable.

¿Cuáles son para ustedes los pecados capitales del fútbol?

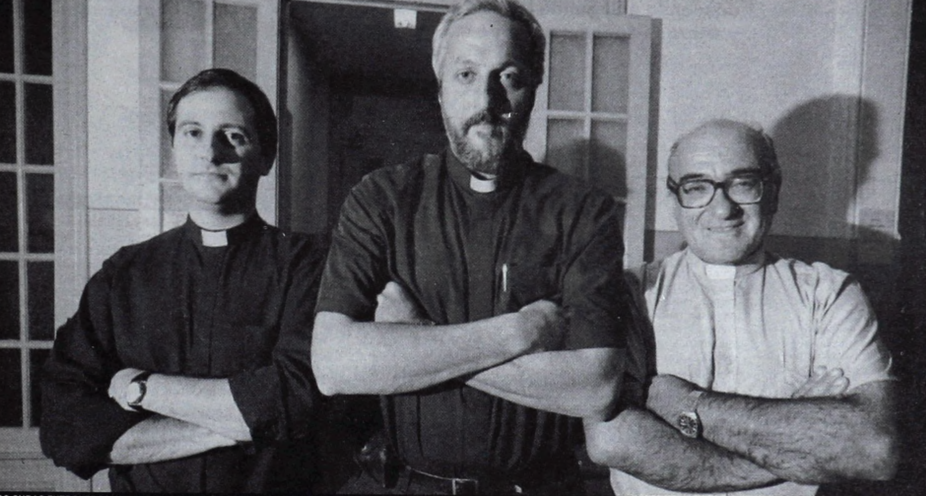
P.J.G.: –El negocio, la corrupción de los dirigentes, la falta de respeto de los jugadores hacia el público, la violencia de los hinchas, la impunidad, y sobre todo el egoísmo que rodea el ambiente.

P.T.: –A mí, me gustaría que el fútbol no se comercialice tanto. Todos quieren ganar de cualquier manera y eso no puede ser. Hay que amar el fútbol y jugarlo bien.

–¿Cuál es el negocio?

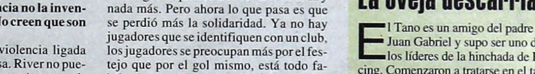
P.J.G.: –Hoy por hoy, la televisión te maneja el fixture. En los pases de los jugadores hay mucho misterio...

P.J.M.: –Nosotros no cobramos por este trabajo. Para mí el fútbol es fiesta y no negocio. Me gusta ver un caño, una gallina, un chancho, es decir, menos plata y más fiesta.



LOS CURAS FUTBOLEROS. UNA BUENA BARRERA CONTRA LAS TENTACIONES.

Alejandro Amdan



DELLA SAVIA Y SCOTTA EN LA CATEDRAL.

Daniel Jayo



Clásico de la religión

No sólo el catolicismo se acercó al fútbol. La organización evangelista de los Atletas de Cristo nació en Brasil, en 1978, a través del impulso que le dio Joao Leite, ex arquero del Atlético Mineiro y actual diputado de Minas Gerais. Actualmente la congregación reúne a cinco mil deportistas y es presidida por el ex piloto de Fórmula 1 Alex Dias Ribeiro y secundado por el ex futbolista Alemao. Entre los jugadores brasileños que pertenecen al grupo, se encuentran el arquero Taffarel y el retirado Jorginho. Hasta hace muy poco tenían un programa en la cadena de televisión Manchete todos los sábados, donde se realizan entrevistas. Y también tuvo competencia televisiva con "Epoca de Gracia", que aglutinó a numerosos deportistas, entre ellos el delantero Muller, quien pasó de los Atletas a Epoca denunciando que en Atletas había "mucho marketing y poca biblia". El primer impulsor de Atletas de Cristo en Argentina fue el ex jugador de San Lorenzo, Paulo Silas. "Me gustaría que cada uno pueda tener su experiencia personal con Dios como yo tuve la mía", explicó el brasileño mientras disfrutaba el campeonato del '95 obtenido con San Lorenzo.

La oveja descarriada

El Tano es un amigo del padre Juan Gabriel y supo ser uno de los líderes de la hinchada de Racing. Comenzaron a tratarse en el tablón hace unos años y desde entonces comparten partidos, viajes y una que otra cena. Al promediar la charla, El Tano llegó al lugar. Esperaba a su amigo pero no pudo hacerlo en silencio. Se hablaba de fútbol, de violencia, y no pudo aguantar más. "Yo grito, salto, aliento, pero no me meto con nadie. Si un jugador grita un gol contra su ex club, eso provoca bronca a los que estamos en la tribuna", dice primero para salir del ostracismo. "Lo de las entradas es más viejo... Yo te puedo asegurar que Grondona colaboró con la barra de Racing en México '86, y ahora condena a todo el mundo. A veces parece que los medios acomodan las cosas para su conveniencia, y eso a mí me provoca ira, impotencia. Una vez fuimos con Juan Gabriel a Perú, era un partido por la Libertadores, los periodistas dijeron "ahí está el cura Barrabrava", Otra vez salí abrazado con Titín en una foto y dijeron: "Un hincha de Racing abrazó a uno de Boca". "Yo trabajo y mantengo a mi familia. Lo de las barras es un tema que se fue degenerando. Cuanto más negocio se hizo, se fue acercando al fútbol la peor gente. La que quiere lucrar, la que usa a los otros para hacer negocio", sentenció sobre el final. Luego abrió la boca como cuando se va al dentista: "Miren, soy de Racing hasta las muelas", comentó mientras escarbaba con el dedo entre la carne hasta mostrar la corona celeste y blanca que lucía en su dentadura.

PEPERINO PRESENTE

"Non faulatis nunca"

Por Fabio Alberti *

Peperino Pómoro fue el asesor espiritual, director técnico, masajista y aguatero bendito de "Los abotinados", un equipo que allá por los años 50 APP jugaba al futbolis con el objetivo de salvarse del descenso. O del Averno, no se sabe muy bien. Para cada partido, el mártir ordenaba largas concentraciones que duraban más de 40 días. En esos encierros espirituales, el mártir aprovechaba para adoctrinar a los jugadores con sus máximas:

- ◆ No pegaréis en los tobillos.
- ◆ Jugad siempre vendados.
- ◆ Sólo será gol cuando la circuncisión de la pelota haya entrado totalmente.
- ◆ El wing derecho por la derecha y el wing izquierdio por la izquierdia.
- ◆ Non faulatis dentro del área y firulatis firuletes.

Las máximas, también llamadas mandamientos, eran diez, pero hay algunas que se perdieron irremediablemente en las tinieblas del Riachuelo.

Se sabe sí que un día Peperino reunió a todos los jugadores en el vestuario y bustibulando les espectó que así como no es bueno que la hombrera esté sola, no es bueno que un delantero juegue solo. Y también les dijo estas sabias palabras: "Presionatis, presionatis", lo que en coreandro significa "presionen, presionen y vos Kuyumchoglu andá por la izquierda".

Peperino nunca brindó asesoramiento individual a equipos femeninos, pero sí les dedicó su valioso tiempo a algunos pibes de la huertita. El mártir procuraba que los niños cabecearan bien y los incentivaba mucho. Una vez, sentóles y les dijo: "Cañitus, cañete" y ellos entendieron el jogo bonito.

** Fabio Alberti informa a sus fieles que atiende de 1 a 5 de la tarde en la Rock and Pop y todos los días en el cierre de la programación de América.*

PEPERINO "ALBERTI" POMORO.

S SE INCORPORAN AL CUERPO TECNICO DE VARIOS EQUIPOS

nbia los hábitos


LOS CURAS FUTBOLEROS. UNA BUENA BARRERA CONTRA LAS TENTACIONES.

Alejandro Amdan

de. Yo trabajo con las inferiores de Vélez, pero soy de Independiente. Por ejemplo, vienen chicos del interior, se encuentran solos en esta ciudad y ahí hay que hablar mucho con ellos. El nuestro es un trabajo a largo plazo. Con los jugadores de Primera resulta un poco más difícil hablar. Ellos ya tienen una manera de ser y es difícil abordar sus problemas.

–Por lo que cuentan ustedes, parece que están ocupando algo así como el lugar que era de los psicólogos.

P.J.M.: –No, no hacemos de psicólogos, ocupamos el lugar del sacerdote que nunca se ocupó. Los chicos confían en uno en la medida que te vanconociendo. La otra vez logré que cinco chicos compartieran por primera vez una ronda de mate, y eso es importante.

–¿Cuál es la función que les dio la Iglesia como pastoral?

P.T.: –Nuestra función como equipo es tratar de ampliar el número de sacerdotes que trabajen con los clubes. Sobre todo buscar gente a la que le guste hacer este trabajo. Para nosotros el fútbol es la vida. Y lo que hacemos es simplemente conectar eso que tiene en común entre el fútbol, la religión y la vida. Además, entre nosotros podemos opinar de fútbol como cualquier persona y hasta discutimos mucho de fútbol entre nosotros.

–¿Trabajan también con las hinchas? ¿Se acercan a los barrabravas?

P.J.G.: –Yo veo un llamado muy evangélico en todo esto. En el Evangelio Jesús trata a todos por igual, a las prostitutas, a los carenciados. Nosotros hacemos lo mismo. Por ejemplo, en la hinchada de Racing, hay gente que trabaja y tiene familia y por ser de la hinchada se los considera barrabravas. Algunos hinchas dejaron el alcohol y las drogas. Vienen y hablan conmigo para que los ayude a salir de todo eso. El Tano, por ejemplo (ver recuadro), hace un año dejó el alcohol y se alejó de la violencia, pero eso sí, los periodistas lo siguen matando.

–Bueno, pero la violencia no la inventaron los periodistas. ¿No creen que son otras las causas?

P.T.: –Siempre hubo violencia ligada al fútbol, pero era otra cosa. River no puede vivir sin Boca y viceversa. Antes se vivía de otra manera y eso tiene que ver. Había gente que iba a robar a la cancha y nada más. Pero ahora lo que pasa es que se perdió más la solidaridad. Ya no hay jugadores que se identifiquen con un club, los jugadores se preocupan más por el festejo que por el gol mismo, está todo fabricado, y eso incita, ¿no?

–¿Está de acuerdo con que se les den entradas a los hinchas?

P.T.: –Los que entran de favor son muchos. Siempre se dieron entradas. Las barras se alquilaban para actos políticos, fueron un fenómeno social, y ahora parecen los malos.

P.J.G.: –Yo creo que hay que rescatar la pasión del fútbol y la gracia es que la gente se siente parte del espectáculo, sino que vayan a Japón. Si le sacan la pasión el fútbol se muere. Algunos periodistas incitan a la violencia, inventan historias para vender. Lalín, por ejemplo, cambiaba las entradas por orden y eso yo no lo veo mal. Es su forma de atender el problema y en todo caso es discutible pero no censurable.

¿Cuáles son para ustedes los pecados capitales del fútbol?

P.J.G.: –El negocio, la corrupción de los dirigentes, la falta de respeto de los jugadores hacia el público, la violencia de los hinchas, la impunidad, y sobre todo el egoísmo que rodea el ambiente.

P.T.: –A mí, me gustaría que el fútbol no se comercialice tanto. Todos quieren ganar de cualquier manera y eso no puede ser. Hay que amar el fútbol y jugarlo bien.

–¿Cuál es el negocio?

P.J.G.: –Hoy por hoy, la televisión te maneja el fixture. En los pases de los jugadores hay mucho misterio...

P.J.M.: –Nosotros no cobramos por este trabajo. Para mí el fútbol es fiesta y no negocio. Me gusta ver un caño, una gallina, un chancho, es decir, menos plata y más fiesta.

DELLA SAVIA Y SCOTTA EN LA CATEDRAL.

Daniel Jayo

La oveja descarriada

El Tano es un amigo del padre Juan Gabriel y supo ser uno de los líderes de la hinchada de Racing. Comenzaron a tratarse en el tablón hace unos años y desde entonces comparten partidos, viajes y una que otra cena. Al promediar la charla, El Tano llegó al lugar. Esperaba a su amigo pero no pudo hacerlo en silencio. Se hablaba de fútbol, de violencia, y no pudo aguantar más. "Yo grito, salto, aliento, pero no me meto con nadie. Si un jugador grita un gol contra su ex club, eso provoca bronca a los que estamos en la tribuna", dice primero para salir del ostracismo. "Lo de las entradas es más viejo... Yo te puedo asegurar que Grondona colaboró con la barra de Racing en México '86, y ahora condena a todo el mundo. A veces parece que los medios acomodan las cosas para su conveniencia, y eso a mí me provoca ira, impotencia. Una vez fuimos con Juan Gabriel a Perú, era un partido por la Libertadores, los periodistas dijeron "ahí está el cura Barrabrava", Otra vez salí abrazado con Titín en una foto y dijeron: "Un hincha de Racing abrazó a uno de Boca". "Yo trabajo y mantengo a mi familia. Lo de las barras es un tema que se fue degenerando. Cuanto más negocio se hizo, se fue acercando al fútbol la peor gente. La que quiere lucrar, la que usa a los otros para hacer negocio", sentenció sobre el final. Luego abrió la boca como cuando se va al dentista: "Miren, soy de Racing hasta las muelas", comentó mientras escarbaba con el dedo entre la carne hasta mostrar la corona celeste y blanca que lucía en su dentadura.

FUTBOL NAPOLI SE FUE A LA B

Chi Siamo...

POR GUILLERMO BLANCO *

Se acabó el sueño. La ciudad llora el descenso a Segunda tras 33 años en Primera y añora la época dorada de Maradona.

Una troupe de la televisión francesa realizó un video excepcional sobre Diego Maradona y el primer scudetto logrado para el Napoli durante la temporada '86/'87. Calidad superlativa, descripción justa de la cotidianidad del pueblo partenopeo, imágenes acertadas para mostrar el esfuerzo físico de Diego –por entonces peleando en secreto contra la cocaína–, y la dimensión extraterrestre de su fútbol aún vivo.

Como el chan chan de un tango de Gardel y Le Pera, la película terminaba con un napolitano treintañero tocando el trombón, cuando el desmesurado festejo había concluido. El muchacho hacía sonar una música lánguida en medio de la oscuridad de una imponente y vacía galería, cuando de pronto bajó el instrumento y cerró la obra con un simple "chi siamo" (somos así), elevando los hombros sobre el cuello.

Acaso hombre y trombón hayan vuelto a la misma escena este sábado a medianoche –sin TV francesa de por medio, porque ya no está Maradona–, luego de que sus coterráneos hayan regado las ondulantes calles del Vómero, de Forcella, de la Sanitá y de la fina Posillipo, con las lágrimas del adiós a la Serie A del fútbol italiano. Habrán estado Gennaro Montuori –capo vitalicio de gran parte de la hinchada–, tal vez el argentino José Alberti –quien acaba de volver de Buenos Aires, donde gestionó la fantasiosa "repatriación" de Diego al Napoli como jugador, manager, presidente, aguatero o lo que fuese–. Y seguramente sentirá un dolor de pecho, de esos que sólo puede llegar a sufrir la gente sensible, ese ex símbolo del equipo llamado Antonio Jiuliano, ni más ni menos quien dirigió la ciclópea tarea de comprarle al Barcelona a Maradona, junto al manager de Maradona, Jorge Cyterszpiler.

El Napoli se fue al descenso es la noticia que duele a aquellos que hemos compartido tanto partido, tanto entrenamiento, tanta vida en común con ese punto del mundo singular, donde todo es elevado a la enésima potencia. La alegría, la tristeza, el orgullo, la improvisación, la tragedia que plasmó el actor De Filippo.

Acaso como ocurriera con el mismísimo Diego en los tiempos en que el periodismo del mundo no le quitaba los ojos de encima. A vivir todo de modo superlativo y exteriorizarlo como una erupción vesubiana. El ego, la bondad, la maldad, la obsesión, la ilusión, y esa agonía que la desfalleciente novia napolitana reflejó cantándole al soldado amado que se aleja lentamente por el Mar Tirreno rumbo a la guerra.

No ocurría esto de irse a la serie B desde la temporada '62/'63, pero aquello perteneció a otra etapa en la historia. Simplemente porque no había pasado por allí nadie llamado Maradona, y Sívori todavía asombraba en la Juve, antes de garabatear en el San Paolo los últimos dibujos de su talento con las medias bajas y su fútbol alto.

Ahora hay una referencia distinta para medir la caída. Y es el paso de Diego Maradona, quien más allá de tanto título ofrendado a Nápoles y por extensión al sur de Italia (dos Ligas, una Copa UEFA, otra de Italia), se coló en la red del corazón de la gente: del vendedor de cigarrillos de contrabando, de las viejitas mirando desde las ventanas, de los 'scugnizzos' o 'guauaiones' (pibes si fuesen argentinos), de aquellos de cualquier sexo o edad que ven el fútbol como una expresión estética, elevada también a la enésima potencia.

"Chi siamo", habrá dicho el músico con su trombón, como a mediados del '87. Tanto él como los demás habrán usado el domingo para prolongar el duelo, y esta mañana de lunes ya estarán de nuevo a los gritos por la calle, cada cual en lo suyo, con sus ademanes inentendibles, su color, su locura callejera manejando autos y motos, su singular manera de vivir. Y cantando, porque, aunque ya no tengan a Maradona para jugarle a los del Norte, saben que se los puede sentar de culo, como ya ocurriera una no tan lejana década atrás.


DIEGO. LLANTO POR NAPOLI.

** Periodista. Fue jefe de prensa de Maradona en Barcelona y Nápoles.*

"De pibe ya era técnico"

POR GABRIELA CARCHAK

Simplemente, Timoteo. Es una marca. Hace 28 años que es técnico de fútbol y reconoce que es, si no lo único, lo que más lo emociona. Padre de cuatro mujeres, suele adoptar jugadores.

Cómo hizo para transformar el juego de Gimnasia y sobre todo a jugadores como Sosa y Guglielminpietro, que eran un poco resistidos?

–¿Un poco resistidos? Cuando yo llegué, a Sosa y al Guli no los podían ni ver. Yo no les enseñé a jugar pero les di los trabajos necesarios para que se desenvuelvan según la marca que les ponga el rival. Ellos se movían bien sólo por un lado, entonces les mostramos cómo mejorar eso y cómo moverse también por el otro. De lo que sí nos hemos ocupado especialmente es de su coordinación. Son muy altos y por tanto, un poco "descoordinados", así que los hacemos bailar...

–¿Bailar? ¿Y qué bailan?

–De todo... Contratamos a una persona especializada para trabajar desde las inferiores con todos los muchachos que tengan alguna dificultad con la coordinación y los hace bailar de todo.

–Usted es un productor de jugadores, ¿no le da pena cuando los venden?

–A veces me da un poco de pena despedirme, porque ellos son como mis hijos. Vienen de las divisiones menores, pasan a profesionales, juntan dinero, qué sé yo... Los veo crecer. Pero yo sé que la intención es venderlos muy bien al exterior o prepararlos para la Selección. He vivido muchos años entre la gente del fútbol y he podido ver a tantos que han jugado y cobrado muy bien y en la actualidad no tienen nada... Aquí no queremos que a estos chicos les pase lo mismo.

–A usted le dicen Maestro y más allá del apodo, en verdad lo es. ¿De dónde nace esa vocación docente?

–Desde muy chico, a los 15 años más o menos, en los veranos de Córdoba, yo presentaba en los torneos de Papi Fútbol a mis equipos. Reunía a los pibes de diez u once años en la esquina de mi casa, los citaba temprano en la mañana y los armaba. No sé por qué lo hacía pero me gustaba. Debe ser algún don que uno trae de algún lado.

–Entonces, haber sido jugador de fútbol fue sólo como un paso necesario para ser técnico.

–No sé si es tan así. La primera oportunidad me la ofreció Enrique Omar Sívori, que era mi técnico en Rosario Central en 1970. Me propuso dirigir todas las divisiones menores. Tenía 35 años y pensé que me quedaban de juego un año o un año y medio más, así que le dije que sí. Tan profesionales fuimos que en un determinado momento todas las divisiones del club, de la primera a la novena, salieron campeonas en el mismo año. En ese momento el contacto con Europa para la venta de jugadores no existía pero seguramente Central hubiera inundado el mercado.

–Si usted fuese jugador de un técnico como Griguol, ¿qué debería aprender?

–Yo tuve técnicos muy buenos. El primero fue Victorio Spinetto, que me ubicó en el campo. Eso quiere decir que en determinado momento sepas que tenés que estar por derecha o por izquierda, o que vayas encima de determinado elemento que se destacara para que no haga nada. Después tuve a Osvaldo Zubeldía, que me ubicó estratégicamente y me inculcó las responsabilidades que tenía en el equipo.

–¿Y cómo fue el cambio, el paso de jugador a técnico?

–Fui un día a practicar como jugador y al día siguiente fui como entrenador. Yo no tenía el carnet de técnico, así que viajé a Buenos Aires durante tres meses y tomé el curso que daba la AFA. Nadie dijo nada.

–¿Cuáles son las otras pasiones que comparte con el fútbol?

–Me apasiona la música. De muy chico tocaba el acordeón pero ahora me dedico a la batería.

–¿Usted, a la batería?...

–¡Y qué querés que haga! Algo tengo que hacer... Porque si no, llego a casa, miro la televisión, hago tiki tiki tiki con el control remoto y me aburro. Con la batería me distraigo y me descargo también. Pongo música de jazz y le toco arriba. Estoy tomando clases porque la batería tiene muchos secretos y yo soy un pobrecito con dos palitos que quiere pegarle a un tambor. También me gustaría aprender flauta, porque se aprende rápido. Qué sé yo, me gusta. Vivo poniendo cassettes o compacts en todos lados, no puedo estar sin música.

–También se sabe que cocina muy bien.

–Sí, cocino bastante. Empezando por los asados, pero pueden ser pastas, arroz, pollo. Hago de todo. Eso sí: los fideos, con mucha salsa y picante. Salsa a la putanesca. Si vas a Los Amigos, una cantina de Villa Crespo en Gurruchaga y Loyola, pedí los fideos con "Salsa Timo" que es una salsa que yo le hice a la mujer del dueño. Andá: Gurruchaga y Loyola. Vos andá y pedí los vermicelli con salsa Timo y después me contás.

–Tuvo cuatro hijas mujeres. ¿Para un hombre de fútbol eso es un castigo?

–No sé si fue un castigo. Cada vez que mi señora quedaba embarazada yo preguntaba y me decían con cara de circunstancias: "Me parece que..." Ya en la cuarta bajé la cortina. De las cuatro, dos de ellas están casadas con futbolistas, así que... Tengo un nieto varón, Joaquín, y está por venir el tercero. Esto de las vocaciones es relativo. Si vos tenés un hijo varón y le regalás una pelota pero el pibe anda todo el día con el autito bajo del brazo, nunca va a salir futbolista.

–En el fútbol lo llaman Maestro o Viejo y algunos Timo. En casa, en el trato cotidiano, ¿cómo lo llaman?

–Mi vieja me llamaba Negro, pero pocos lo saben. Ella murió hace dos meses y fue muy bravo: era una vieja bárbara. Tenía 85 años, escuchaba música y salía a bailar. Éramos muy compinches, la llevaba a todos lados, nunca te decía que no.

–¿Y hablaba de fútbol con ella?

–Me retaba... Me decía que yo era muy duro con los chicos, que no podía ser así, que los tenía que ayudar y empujar.

–¿Qué le pasa cuando ve que sus "hijos futbolísticos" como Cúper, Mario Gómez, Saccardi y Garré, están dirigiendo en Primera?

–En todos los lugares en los que he estado surgieron directores técnicos: en Rosario, en Ferro, en Autónoma de Guadalajara... Yo les decía a los chicos que buscaran un cuaderno y que después de la práctica anotaran todos los trabajos que hacíamos día por día, porque eso les iba a servir. Eso es lo que hicieron todos estos pibes. El que lo hizo también es el Loco Burgos. Yo sé que tiene todo anotado desde el primer día.

–¿Márcico está escribiendo?

–Se lo aconsejé en 1980. Debe tener una pilita de cuadernos en su casa. Es un tipo inteligente.

–¿Qué cosas lo emocionan?

–Muy pocas cosas. Es que uno ha vivido tantas emociones que es muy difícil encontrar una superior a las que ya ha pasado. Pero las emociones, casi siempre –ojo: casi siempre– las encuentro en la cancha. No hay nada comparable. Voy al cine, al teatro, pero no se compara a lo que encontrás en una cancha. ¿Sabés con qué lloré como un loco? Con la película *El campeón*. La vi ocho veces y lloré en todas. Con el fútbol, nunca. Tuve amarguras; pero llorar, no.



TIMOTEO GRIGUOL.

Daniel Jayo

Opinión

Del vuelo de Pascual a Los Pumitas de hoy

POR DIEGO BONADEO



Si es que existe la "aviación deportiva" –el tema es para otra discusión–, los primeros vuelos deportivos más o menos trascendentes e históricos fueron quizá los de Carola Lorenzini, allá por los años locos, entre las dos guerras, que terminaron con su vida pero empezaron con su leyenda: quedó para siempre como la "Paloma Gaucha". Pero desde entonces, y desde antes de entonces también, las palomitas de los cabeceadores, los brincos de los clavadistas –perdón por el mexicanismo– y los vuelos de los arqueros, casi siempre justificados, muchas veces para "hacer bandera", hicieron las delicias de fotógrafos, camarógrafos, lectores y televidentes.

El fútbol tiene sus "palomitas" históricas. Algunas de Severino Varela, el Charro Moreno o el Pinino Más, por ejemplo. Por supuesto, la famosa de Aldo Poy en el Central-Newell's de 1971 también. Pero el rugby argentino conservará seguramente para siempre, como impronta de su inclusión en el mapa de los grandes del mundo, la foto que documenta el vuelo de Marcelo Pascual para marcar el try histórico en el Ellis Park de Johannesburgo en el partido que Los Pumas les ganaron a los Juniors Springboks –algo así como un seleccionado sudafricano B por entonces– en el partido más importante de aquella primera gira de 1965.

Treinta y tres años después, el repaso de la evolución del rugby en términos de juego en la Argentina señala altibajos y contradicciones. Rachas buenas, regulares y malas. Discusiones bizantinas alrededor de maneras de jugar, casi siempre muy puntualmente circunscriptas al serum fijo. Pero siempre y cada vez más, con un común denominador: los jugadores estaban, están y seguramente estarán por encima del resto de los estamentos que tienen que ver con el deporte, sea desde el riñón –entrenadores, dirigentes, árbitros– o desde la periferia –público, periodistas, sponsors– en una organización tan generosa, que autoriza la llegada al manejo de resortes fundamentales del rugby en la Argentina a algún dirigente de la entonces ANDO (Asociación de Natación del Oeste) que nunca jugó a este juego –Héctor Tucci fue nada menos que secretario de la Unión Argentina de Rugby– o soporta con sigilo y silencio sus poco más de cuarenta años que por lo menos dos caracterizados sinvergüenzas del supuesto "jet set" rugbístico se hayan hecho perdiz con buena parte del dinero de la vieja UAR, sin escándalos ni denuncias por aquello de la "imagen", viste.

En estos días la historia pasa por un hábito, una costumbre. Que avala casi sin discusión lo escrito y dicho respecto de los jugadores y los restantes estamentos. Gratifica y reconforta que prácticamente desde siempre el juego de Los Pumitas los haya convertido en inexorables candidatos a ser los mejores –también en los resultados–, desde su primera participación en los campeonatos mundiales juveniles. Y este año también. Y entonces, este año también, algún ávido por saber un poco más se preguntará por qué, si como juveniles son los mejores, cuando crecen son buenos o muy buenos y nada más. Y el que pregunta no se conforma. Es que a obligaciones de vida parecidas –los juveniles argentinos respecto de los de otros países– la competencia se da más justa. Es lo que da la igualdad de oportunidad. Otra historia es la de quienes, ya más grandes y desde un amateurismo relativo, deben confrontar con profesionales tantas veces hipócritamente camuflados y cuyo medio de vida pasa exclusivamente por el rugby. Pero el que pregunta sigue sin conformarse.

RUGBY FUTBOL PARECIDOS PERO DIFERENTES

Ovalada o redonda, ésa es la cuestión

Los equipos juveniles de rugby y de fútbol tuvieron desempeños distintos en instancias similares, más allá de los resultados obtenidos. Cómo trabajar con menores y qué debe esperarse de ellos es la gran polémica.

POR G. C.

El fervor de los seguidores del rugby por los Pumitas edición 1997 llenó más de una vez la cancha del club Buenos Aires, durante la 29ª edición del Mundial de la FIRA. Una euforia similar vivieron los hinchas del fútbol con el seleccionado Sub-20 que condujo José Pekerman al título mundial en Malasia ese mismo año. La actuación de estos Pumitas versión '98, que se quedaron en semifinales en Toulouse, el jueves pasado, es equiparable al seleccionado Sub-17 también dirigido por Pekerman.

En aquel equipo de fútbol campeón en tierras malayas, las figuras eran Samuel, Placente, Riquelme, Scaloni, Aimar, Cambiasso, Quintana, Perezlindo, hoy todos jugadores de primera. En el Mundial 1997 de rugby sobresalían jugadores como los mellizos Isaac y Gerardo Lazcano Miranda, Juan Sabatté, Martín Murgier, Simón Boffelli, Martín Gaitán, Santiago Van Der Ghote. "La selección del año pasado era un equipo casi invulnerable y sólido", admitió desde Francia, Raúl Sanz, entrenador de los sub-19, a **Líbero** en una conversación telefónica después de la derrota ante Irlanda y antes de obtener el tercer puesto en su victoria de ayer ante Canadá.

En 1997, el Mundial Sub-17 de Egipto vio a una selección de fútbol en la que la constante fue una actuación equilibrada y homogénea sin que ningún jugador resaltara sobre el resto por actitud o destreza. Hasta el mismo Pekerman reconoció que al equipo le faltó un jugador "distinto" que desestabilizara el juego rival.

Dudas *El interrogante que queda por resolver es si la Argentina ha dejado de ser una fuente inagotable de jóvenes talentos deportivos o si, simplemente, fue errónea la elección de los entrenadores para conformar los conjuntos.*

En el Mundial FIRA 1998 la Argentina sorprendió, por primera vez, con un equipo en el que tampoco fue fácil hallar a un hombre con la personalidad necesaria dentro del campo de juego como para conducir el ánimo de sus compañeros. Ni la pareja de medios –Alejandro López Naguil y Marcos Beresiartu– ni el octavo –Julio Alcacer– tuvieron la oportunidad de guiar al equipo y ser los líderes naturales, por juego y por personalidad. "La característica de estos chicos –reconoció Sanz– es haber comprendido la importancia de jugar en equipo, de hacer un juego solidario y seguro, creo que por eso no puedo inclinarme por ninguno, definitivamente la figura, si la hubo, fue el equipo".

Puede ser coincidencia que dos equipos repletos de jugadores sorprendentes y poco predecibles –el Sub-20 de Pekerman y los Pumitas de 1997– obtuvieran sendas victorias en torneos internacionales. También puede ser una coincidencia que otros dos equipos, esta vez sin jugadores descollantes y desde un planteo de juego "solidario y equilibrado", hayan fracasado en su intento de llegar a un podio internacional.

El interrogante que queda por resolver es si la Argentina ha dejado de ser una fuente inagotable de jóvenes talentos deportivos o si, simplemente, fue errónea la elección de los entrenadores para conformar los conjuntos. Raúl Sanz confiesa que "éste equipo era más vulnerable que el del año pasado, fue más fácil hacerle tries, tuvieron algunos problemas defensivos en los costados de las formaciones y en el line, aunque con el correr de los partidos lo fueron corrigiendo". El entrenador añadió: "los sudafricanos y los irlandeses tenían como virtud el tamaño y el tackle, tratamos de disputarles la pelota mediante los fowards, aunque sus packs eran realmente grandes y pesados, creo que el promedio supera lejos, pero muy lejos, los 100 kg.". Esta es la segunda vez en la historia de la participación argentina en los Mundiales FIRA –juegan desde 1987– que no disputan una final. La circunstancia anterior fue en el año 1994 en la ciudad francesa de Lyon cuando el local obtuvo el primer puesto y Argentina el cuarto.



FUTBOL. CAMPEONES DEL MUNDIALITO DE PUNTA DEL ESTE '98



RUGBY. PUMITAS CAMPEONES MUNDIALES DEL '97.

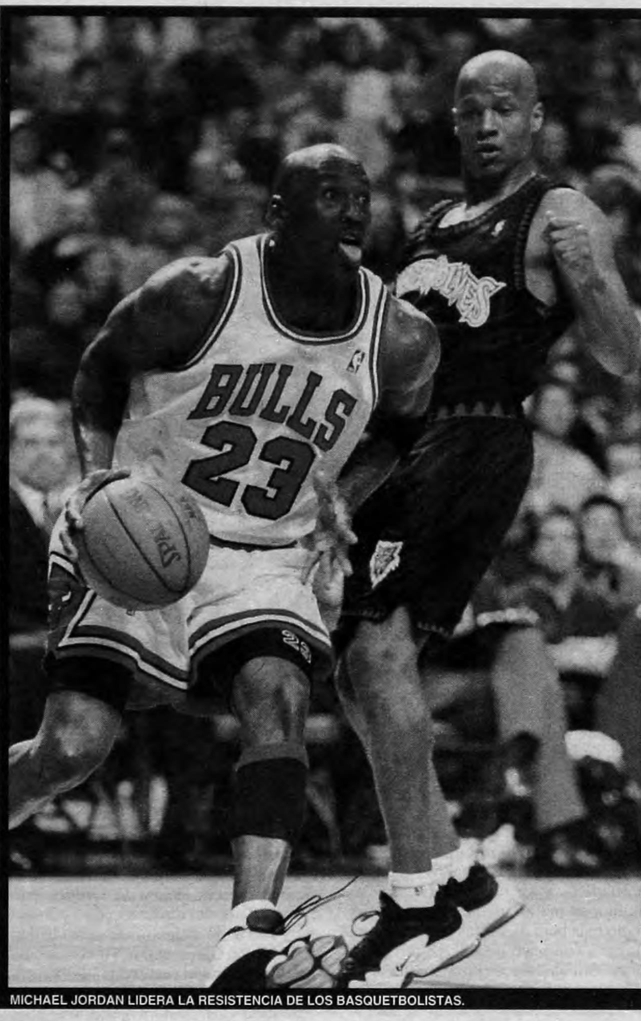
Irlanda campeón, Pumitas terceros

Irlanda se consagró campeón mundial de la Federación Internacional (FIRA) por primera vez en su historia y Argentina obtuvo el tercer puesto. Los irlandeses se consagraron ayer al imponerse en la final al seleccionado francés por 18-0, en la cancha del club Colomiers.

Los irlandeses dejaron en el camino hacia el podio a Estados Unidos, al que superaron por 47-13, a Sudáfrica, después de empatar 17-17 y definir por penales y protestar contra el rival y a la Argentina 18-3. Francia, que era el candidato natural a quedarse con el primer puesto, arribó a la instancia definitiva al ganarle a Japón 55-19, a Italia 37-8 y a Canadá 53-6. Los Pumitas cerraron su participación en la 30° edición del torneo con la victoria frente a Canadá por 68-0 adjudicándose el tercer puesto. La formación argentina fue: Freixas; Higgs, Nannini, Ray, Weitemeier; López Naguil, Beresiartu (C); Alcacer, Virgolini, Soffredini; Lagarrigue, Sambucetti; Aguirre, Giúdice, Coledani.

Huelga de lungos

Los jugadores se preparan para enfrentar a los dueños de los equipos que anuncian drásticas reducciones salariales.


MICHAEL JORDAN LIDERA LA RESISTENCIA DE LOS BASQUETBOLISTAS.

La organización que en los últimos diez años se convirtió en modelo dentro del deporte profesional estadounidense, la NBA, admitió oficialmente que el sistema económico que ha desarrollado se encuentra fuera de balance. Con unos ingresos cercanos a los 2000 millones de dólares anuales que generan los 29 equipos que configuran la NBA, no son suficientes para hacer que los dueños e inversionistas consigan al final de temporada las ganancias que esperaban.

"Los dueños van a pagar este año en salarios más de 160 millones de dólares de lo que estaba estipulado en el convenio colectivo, eliminado con la votación de los dueños de 27-2 que, a su vez, permite iniciar nuevas negociaciones laborales", declaró Russ Granik, asistente al comisionado de la NBA, David Stern. La declaración de Granik confirmó de manera oficial la teoría del bloqueo financiero que iba a sufrir la NBA antes del año 2002 con el sistema que habían establecido en los incrementos de salarios y contratación de las grandes figuras, que fue adelantada por los economistas hace 10 años.

"El sistema económico está fuera de balance; los dueños sienten la necesidad urgente de discutir un nuevo convenio colectivo, para rescatar el equilibrio financiero en sus instituciones", subrayó Granik. El sistema permitió que un jugador de 21 años –Kevin Garnett– sin haber demostrado nada dentro de la NBA tenga un salario de 20,5 millones de dólares por temporada con los Timberwolves de Minnesota. Stern reiteró que había llegado el momento de hacer comprender a los jugadores que podían seguir ganando dinero, pero había que quitarles la presión a los aficionados de pagar más dinero por las entradas y permitir a los dueños que ganen más dinero. Sin embargo, los agentes y los jugadores consideran que lo que está en juego no es tanto los millones de dólares –la NBA se encuentra en su mejor momento económico– sino el control de la liga.

Michael Jordan destacó que le parecía muy bien que los dueños quisieran negociar un nuevo convenio colectivo, pero no creía que hubiese 15 equipos que perdiesen dinero. "Aquí hay otro trasfondo y todos sabemos que se trata de una lucha fundamental, para definir quién tiene los controles dentro de la NBA", declaró Jordan.

El jugador número uno del mundo advirtió que, a diferencia de lo que sucedió hace tres años, los jugadores ahora se encuentran más unidos que nunca y están listos para defender sus intereses, no sólo económicos sino también de todo tipo. La impresión generalizada entre los jugadores y sus representantes es que los dueños han comenzado la batalla por recuperar el control completo dentro de la NBA, algo que es malo para el deporte, para la liga y deja abierta la puerta de la primera huelga en la historia del básquetbol profesional. Los jugadores también han advertido a través del director ejecutivo del sindicato Billy Hunter, que están listos para la batalla e inclusive la guerra abierta.

A diferencia de lo que pasó en las negociaciones de 1995, cuando los jugadores estuvieron divididos y a punto de eliminar el propio sindicato, ahora forman un bloque definido en sus objetivos y eligieron a Hunter como el general que los va a dirigir en la guerra, no en la búsqueda o promoción de la paz.



• Selección. Hoy hará el primer entrenamiento en Jerusalén donde el equipo llegó ayer tras un agotador viaje de 19 horas. Los pasajeros que salieron de Buenos Aires hicieron escala en Madrid, Barcelona y Tel Aviv para recorrer en micro los 93 kilómetros hasta Jerusalén. Batistuta y Sensini ya se incorporaron a la delegación y hoy lo harán Lombardi, Paz, López, Ortega, Vivas, Pineda y Almeyda. La selección jugará el miércoles con Israel, a las 12.30 –hora argentina– en el estadio Teddy.

• Liga. Olimpia derrotó por 110-106 a Atenas en Córdoba; Estudiantes de Bahía por 122-99 a Andino; Independiente por 128-114 a Roca y Boca por 114-95 a Regatas en los primeros partidos de los playoffs de la Liga Nacional de Básquetbol. Hoy juegan el segundo partido con la misma condición de local.

• NBA. Michael Jordan logró un nuevo record al completar 5000 asistencias, durante el partido que Chicago le ganó 87-78 a Orlando Magic. Los otros marcadores fueron Minessota 110 Utah 103, Vancouver 105 Portland 96, Dallas 99 Denver 81, Cleveland 106 Filadelfia 95, Warriors 84 Lakers 96, Milwaukee 117 New Jersey Nets 124.

• España. Juan Esnaider convirtió los dos goles con los cuales Espanyol venció 2-0 al Tenerife y Mena hizo uno para la victoria del Mallorca por 3-2 como visitante del Zaragoza. No les fue bien a Ortega y Claudio López: Salamanca goleó 6-0 a Valencia. En los otros partidos de la fecha 33 de la Liga, hubo estos marcadores: Compostela 1 Real Sociedad 3, Oviedo 0 Racing 1, Athletic de Bilbao 2 Valladolid 0. Hoy completan Betis-Sporting.

• Nacional B. Belgrano venció por 1-0 a Banfield y es líder de la Zona B de la ronda Campeonato, mientras que Los Andes superó por 1-0 a Central Córdoba y Atlético Tucumán por 3-2 a All Boys. En la A, Arsenal 1 Quilmes 1, Estudiantes 2 Talleres 0, Rafaela 5 San Martín T 2 e Instituto 2 Chacarita 1.

• Hándbol. Argentina venció a Brasil por 24-23 y ganó el torneo Sudamericano y logró una plaza para el Panamericano de setiembre, en La Habana. Brasil, segundo y Uruguay, tercero, también se clasificaron.

• Tenis. La francesa Mary Pierce ganó el torneo de Amelia Island y el español Alberto Berasategui se impuso en el de Estoril. Pierce derrotó en la final a Conchita Martínez por 6-7 (8-10), 6-0, 6-2. Berasategui superó al austríaco Thomas Muster por 3-6, 6-1, 6-3.

• Voley. Luz y Fuerza de Necochea venció por 11-15, 7-15, 15-12, 15-9, 15-13 a Ferro en el primer partido de la final de la Liga. La serie se juega al mejor de cinco.

Opinión

Kuusysi Lahti, vos sos mi vida

POR JULIO NUDLER

Para qué sirve ver un partido de fútbol y derrochar así horas preciosas de vida? ¿Acaso lo vuelve a uno mejor, más sabio, menos perverso o minúsculo? Olvido, evasión y otras gansadas dirán los opinadores. A veces malasangre, otras el parsimonioso elixir del tedio, en ocasiones el miedo a cambiar de canal y complicarse la vida. ¿Para qué sirve ver fútbol? Si todo lo que importa es el resultado, si es sólo la incógnita del score final la que le confiere tensión, ¿no sería mejor una buena película policial, o un cuento de intriga, una novela negra? ¿Por qué comerse las uñas ante la incertidumbre del desenlace entre Slov Bratislava y Apoel Nicosia? ¿A uno en qué lo afecta? Pero hoy el verdadero futbolvidente no es el que mira River-Boca o Real-Barcelona. Pasa como con el auténtico melómano, que prefiere los últimos cuartetos de Beethoven a la quinta sinfonía. El que ve fútbol en serio se traga el más improbable partido que puedan disputar el Fram Reykjavik con el Lech Poznan por algún octavo de final, vertido en un español de guayabera por la ESPN o, peor todavía, Fox Sports Américas. Cuando encendemos a destiempo la tele, miramos con avidez hacia el visor recortado arriba a la izquierda. Leemos 1T con alivio. Al fin de cuentas, no nos hemos perdido tanto. ¿Tanto de qué? En realidad no sabemos hasta el momento otra cosa que lo más primitivo: que como la pelota rueda y un rubio quiere quitársela a un negro, el partido ya empezó. ¿Qué partido? Ahí lo dicen: el PAT juega contra el WRE. ¡Excitante acertijo, que intentamos resolver analizando esas exóticas camisetas, los dorsales donde se mezclan nombres y auspicios, y los anuncios reales o virtuales que rodean la cancha! Al buen teleaficionado se lo reconoce por la prontitud con que resuelve el enigma y vuelve a su cerveza. El rectangulito dice además que el WRE está ganando 1 a 0. ¡Oh no: hubo un gol y no lo vimos!, ¡quién sabe si lo repiten! Porque nunca se sabe qué repiten esos canales hispanos. Parecen transmitir fútbol porque el negocio de vender hamburguesas ya estaba tomado. Pero al menos ya tenemos claro que el Wrexham está venciendo al Partizani Tirana.
Aun así, si la belleza abandonó casi por completo al fútbol, ¿qué placer pueden darnos esos noventa minutos de jugadas que ya presentimos? De tanto espiarse unos a otros por televisión, jugadores, equipos y técnicos se imitan entre sí y terminan jugando todos el mismo partido, reiterado hasta la saciedad. Nunca una genialidad, un pronto, un amague desestructurante. Pelotazo, forcejeo, balones divididos, despliegue atlético, olla y más olla. Y del relator argentino, mejor olvidarse. Pronuncia mal como a propósito, grita tujes, esto es joda, te la morfaste, cuídense las joyas. Todo burdo, grosero, bárbaro, a tono con los tiempos. ¡Qué horror!
Y dejo acá, muchachos, porque ya empieza el segundo tiempo. El Kuusysi Lahti está empatando a cero con el Panathinaikos, pero en cualquier momento abren el marcador. A ver si me lo pierdo.

MEDIOS **EL GRAFICO QUIERE SER UN DIARIO**

Con la misma cara pero todos los días

"El Gráfico", "la cara del deporte", saldría diariamente durante el Mundial. Si funciona, seguirá para pelearle el mercado a "Olé".

Constancio Vigil, impecablemente vestido, departía amablemente en el paddock del Autódromo. "Cuando salgamos con el diario le robamos la mitad de los lectores a Olé", dijo mientras Tuero trataba de seguir el tren a la multitud de autos que lo precedían. El optimismo del empresario no tiene correspondencia en las entrañas de Editorial Atlántida, donde acaban de desembarcar los capitales del CEI y es observado con ironía en la calle Tacuarí donde la señora de Noble conduce el grupo Clarín. Lo cierto es que El Gráfico saldrá a la cancha todos los días a disputarle el mercado a Olé, aunque el proyecto todavía está en proceso de elaboración.

El asunto es una historia de vieja data. Aldo Proietto fue quien hace unos años entusiasmó a la familia Vigil con hacer un diario deportivo pero las dificultades económicas de la empresa y la inexperiencia "en diarios" le puso un freno letal al emprendimiento. En *Clarín* recogieron rápidamente la experiencia ajena y se pusieron manos a la obra en *Olé*, que salió a la calle en abril de 1996 y se transformó en el último boom periodístico del país. Con gran apoyo financiero y largos estudios de factibilidad el primer –y hasta ahora único– diario deportivo copó el mercado y desde entonces goza de tener cautivo al público del sector. Así como en una época fue imposible competir con *El Gráfico* en el rubro revistas, ahora parece muy difícil morderle una porción de la torta de venta y publicidad al hijo menor de *Clarín*.

Nunca son del todo confiables los números de venta de los medios gráficos pero el cruce de varias fuentes permitió a **Líbero** establecer que la venta promedio de *Olé* es de 90 mil ejemplares con picos importantes los sábados –acompaña *Mística*–, y los lunes. *El Gráfico*, en cambio, en marzo tuvo su segundo promedio más bajo de ventas en los últimos dos años con poco más de 18 mil ejemplares. Sin embargo, el nombre de la revista es muy fuerte y convertirla en diario durante el Mundial es un tentación muy grande para los Vigil y sus nuevos socios. Serían 32 páginas sólo de fútbol y si el experimento funciona, entonces sí, después de julio *El Gráfico* será el segundo diario deportivo de la Argentina, manteniéndose también como revista. Se habrá oficializado el nuevo Boca-River.



"EL GRÁFICO". DE LA REVISTA NACERÁ EL DIARIO.

Aldo Proietto es la cabeza visible del proyecto pero el periodista Daniel Aller es quien lleva las riendas en las extensas jornadas de trabajo con diseñadores, fotógrafos y la búsqueda de un plantel de profesionales de peso.

Además, en las últimas horas el rumor de que Proietto dejará *El Gráfico* para formar parte del directorio de TyC sonó muy fuerte en el ambiente periodístico. En tanto, en *Olé*, esperan. Tienen un buen producto, venden y hay respaldo. Sin embargo, están alertas por la sociedad Atlántida-CEI. "Ahora apareció el competidor", dijeron en el Grupo cuando se oficializó la unión de la calle Azopardo. CEI-Atlántida no sólo tienen dinero: también pueden tener poder político y eso, en el Grupo *Clarín* preocupa más que la posible competencia entre *Olé* y *El Gráfico*.



"OLÉ". DISFRUTA DE LA SOLEDAD.



América. Adrián Paenza acaba de vincularse al holding de Eduardo Eurnekián y será uno de los comentaristas de América 2 del Mundial 98. Las autoridades del canal ahora deben decidir "los titulares" para ir a Francia. Miguel Simón y Juan Carlos Morales serán los relatores y como comentaristas ya estaban Horacio García Blanco y Juan Pablo Varsky. Con Paenza sobra uno. ¿Van los tres o uno comentará el Mundial por radio?.

Telefé. Hoy es un día especial para la emisora de la calle Pavón. Arrancan Susana Giménez y Marcelo Tinelli quien podría retornar a sus orígenes como periodista deportivo. El proyecto original era que Tinelli relatara Francia 98 pero Gustavo Yankelevich se opuso, para no desgastar la imagen del conductor. Ahora recobró impulso aquella idea pero hay un pequeño problema. Si va Tinelli, ¿Mariano Closs se queda sin tele en el Mundial y sólo relatará por La Red?.

Perfil. Hay retraso en la salida del nuevo diario, que estaba prevista para el 26 de abril. La multitud de periodistas que trabaja en los "número cero" (ediciones de prueba) ya acuñó un chiste interno: "Al diario le dicen Chacho Alvarez, porque está más en los medios que en la calle".



"Con este criterio, Castrilli en Francia va a provocar un conflicto internacional". (Cappa, Clarín, martes 7). Angel, cambie de bodega.

"No tengo ningún rencor contra Rambert. Sólo tengo el sano deseo de pasarlo por encima". (Bermúdez, Olé, miércoles 8). Eso es lo bueno Bermúdez, desdramatizar el fútbol.

"Al Rata lo van a linchar". (Mouzo, Página/12, jueves 9). Los amigos que dejó en Boca lo van a evitar.

"A partir de ahora voy a ser un fanático más de Racing, de por vida". (Schumacher, Página/12, jueves 9). Entonces llevalo a dar una vuelta olímpica en auto porque si esperás que lo haga Racing...

"Siempre me porto bien, si no, me perjudico yo y el equipo". (Hernán Díaz, Crónica, jueves 9). Es cierto, las 300 rojas que te sacaron son parte de una campaña de los referís.

"Yo no me vendí". (Quiroga, Clarín, jueves 9). ¿Alquiler, tal vez?

"No soy un técnico miedoso. Otra vez pongo tres delanteros". (Veira, Clarín, viernes 10). ¿Y los ocho defensores?.

"Habría que cobrar un impuesto a la boludez" (Alonso, Olé, viernes 10). Cuidado con la evasión fiscal, Beto.

DETORPES

"El problema de la violencia en el fútbol argentino se acabará cuando cada hincha lleve bien visible su Código de Barras".
José Góndola, comisario inspector.

Metegol

De qué hablamos cuando hablamos de fútbol

POR JUAN SASTURAIN

1 Cómo se dice. Hay quienes discuten y diagnostican sentido y filiación del fútbol. Alienación pura y manipulación grosera para algunos, que lo ven tan opio y tan religión que sólo le falta un Marx de envergadura para descalificarlo del todo. A la inversa, es reserva inagotable de empírica sabiduría –en los diestros o siniestros de potrero, en la desbocada tribuna– para otros, los que no se dejan tocar uno de los últimos bastiones de la equívoca cultura nacional y popular tan devaluada.

Parados en los extremos –con el colador de la soberbia ciencia sociológica o desde la pasión que se pretende soberana y no da cuentas sino a su esquivo corazón– se ocupan de definir el mar, de juntarlo en un vasito para llevarlo a casa y ponerlo sobre la repisa de los trofeos personales.

No sirve. Sucesiva y simultáneamente juego y deporte, espectáculo y negocio, pasión y enfermedad endémica, el fútbol se resiste –como el amor, el dios de Abraham, el peronismo, el hipo y otras escurridizas entidades– a cualquier definición unívoca que no dé cuenta de su elemental complejidad. El comentario burlón de describir al fútbol como el absurdo espectáculo de 22 pelotudos corriendo detrás de una pelotita mientras otros miles (de pelotudos) lo miran, es compartible en casi todos sus términos. Cabe aclarar –eso sí– que cualquier otra actividad humana (trabajar en una oficina de 9 a 18 vestido de traje y corbata ante una máquina y atendiendo regularmente un aparatito receptor de voces a distancia, por ejemplo) produce la misma sensación de extrañeza y certeza del sinsentido.

Y con respecto al placer vicario del espectador/consumidor, creo que es lo mismo, groseramente hablando, ver un partido de fútbol que asistir a una función de teatro o leer una novela. Me refiero al gesto, no a los resultados, que dependen proporcionalmente tanto de la calidad del objeto como de la sensibilidad del observador: demasiado obvio, acaso; pero tan verdadero.



Lo que está en cuestión es, realmente, saber de qué hablamos cuando hablamos de fútbol. Y en eso es, como la pesca, el cine, la literatura, el póquer o el taichichuán: qué pone o saca uno –que no es otro– de esa experiencia que puede ir, en todos los casos, del entretenimiento a la metafísica.

Claro que hay una cuestión previa que es la del significante, esa palabra que no siempre (se) dice lo mismo. Los italianos juegan un *calcio* ("calcho") caro y aburrido y los yanquis tratan de popularizar el *soccer* ("sóquer") sintético. Nosotros, formales, hemos sido fieles a los maestros británicos y nos quedamos con el nombre propio y fundante: simplemente *fútbol*.

Sin embargo, se trata de una mera convención tipográfica, pues *fútbol* es una palabra de uso exclusivamente escrito. Aunque pretende ser la versión fonética del original inglés *foot-ball*, la palabra *fútbol* no responde a ninguna realidad de pronunciación nacional: con excepción de algún enfático presentador de transmisiones deportivas, todos decimos, aproximadamente: *fúdbol*, aunque hay variantes muy generalizadas que diluyen aún más la "t" *–fúlbol–* y otras que hacen así desaparecer la consonante final de la primera sílaba: *fúbol*.

Claro que hay otras formas más toscas o antiguas, versiones salvajes no bendecidas por el diccionario: una es *fóbal* –lectura castellana del inglés– que no estaría mal, y otra es la popular *fulbo*, que al reacomodar las consonantes a gusto y comodidad del paladar y los labios castellanos, muestra el camino que hubiera seguido la palabra en su evolución oral pura. La artificiosidad de la versión fonética inglesa cede ante el peso de la práctica verbal en el diminutivo: hacer *fulbito*, decimos, para el toque intrascendente.

Otro rasgo primitivo es asimilar el nombre del juego al instrumento utilizado para jugar: llamar *fóbal* o *fulbo* a la pelota. Y es así: de chicos, en el principio, no jugamos al fútbol sino "a la pelota" –es el fin, no el medio– y de ahí que naturalmente se asimilen las denominaciones. Por otra parte, existen evidencias para suponer que nunca dejaremos de jugar "a la pelota".

Tan curiosa como horrible es la palabra que resulta de la traducción literal *–balompié–* que nadie ha pronunciado jamás en una tribuna o una conversación de café pero que sí recoge la Real Academia y, lo que es peor, el arranque de la Marcha de Boca Juniors: "Boca Juniors, Boca Juniors, / gran campeón del balompié..." Absolutamente imperdonable.



AFORRISMOS

[illegible]

- Por fin se supo y existe una respuesta para la vieja cuestión filosófica: el huevo fue primero que la gallina.
- En cambio, hay que rever las otras creencias científicas: las gallinas no ponen huevos. Sólo los depositan. Otras los recogen.
- Como bien explica el cuento infantil, si Salas un huevo no serás quien se lo coma.
- Paradójicamente, Solano y Solari estuvieron gran parte del partido juntos.
- En cambio, Castillo es coherente: está hecho de piedra y madera pero tiene la consistencia de la arena.
- No fue lógico lo de Bonano, que debió agarrarla mejor con la mano.

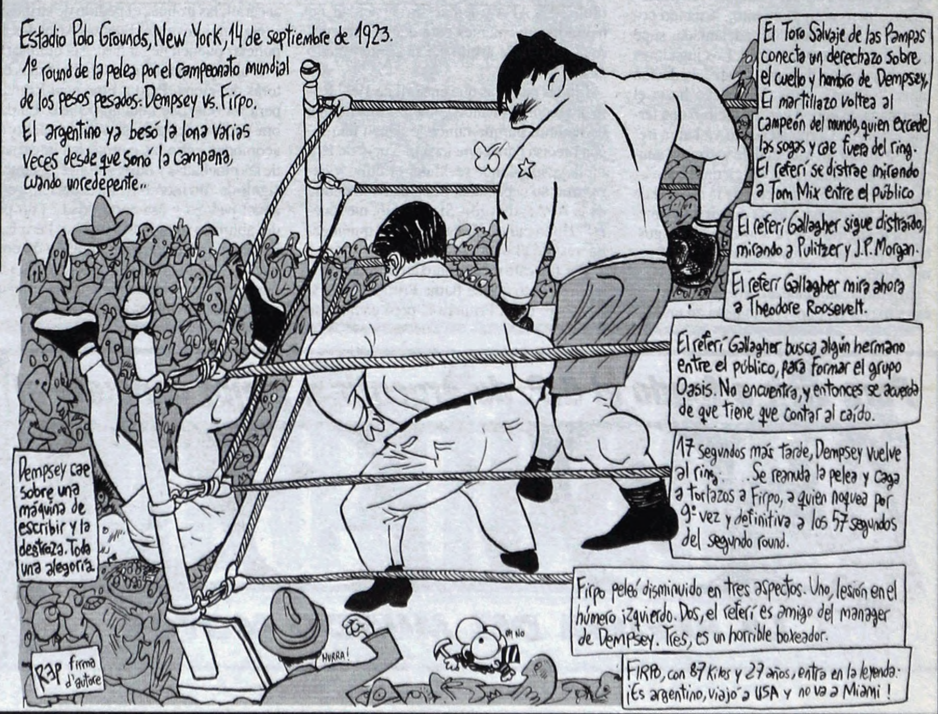
Con Malalat

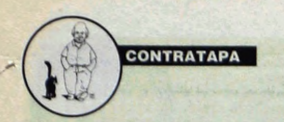
- Los asesores de Tuero le aconsejaron regalarle un traje antiflama a Menem y lo hizo. Los de Schumacher le recomendaron que le prestara la Ferrari para una foto y dijo que no.
- Al respecto, no es cierto que Menem haya decidido ponerse el traje antiflama cada vez que hace declaraciones.
- Según la patriotera transmisión televisiva, Tuero es tan buen alumno que no sólo cuida los útiles –no gasta las gomas ni se excede en el uso de combustible– sino que vuelve a boxes antes de que lo llamen. Un modelo.
- Es que a Tuero le explicaron que no debía aspirar a un lugar en el podio sino en el cuadro de honor.
- Si siguen gastando guita en autos rotos, a la canilla financiera de Minardi van a tener que cambiarle el Tuerito.

REP PLAY ▶

FIRPO SACA A DEMPSEY DEL RING

El 14 de septiembre de 1923, en el Polo Grounds de Nueva York, el campeón mundial de todos los pesos, el norteamericano Jack Dempsey, retuvo su título al vencer por nocaut en el segundo round a su desafiante, el argentino Luis Angel Firpo. La pelea entre El Matador de Manassa y El Toro Salvaje de las Pampas –como lo bautizó Damon Runyon a Firpo– reunió a 85.000 espectadores y no es famosa por el resultado, lógico al fin pues Dempsey fue un gran campeón y el nuestro, un gran pegador rudimentario, sino por sus alternativas: pese a caer siete veces (sic) en el primer round, el gigante argentino se levantó y con una seguidilla de golpes (dicen que nueve) y una última derecha a la mandíbula, lo sacó del ring entre la primera y la segunda cuerdas. Dempsey cayó sobre los periodistas del ringside y fue ayudado a subir. Estuvo 17 segundos fuera –Firpo había ganado–, pero el árbitro Johnny Gallagher sólo le contó nueve. Por eso se la conoce como "La pelea de la cuenta larga". El campeón regresó, se repuso, y lo sacó Firpo a los 52 segundos del segundo round. Sin embargo, la primera gran leyenda del deporte argentino estaba escrita.





Pedazos

POR GABRIELA ESQUIVADA

La hinchada del club Victoriano Arenas se preparó para recibir a la árbitra Florencia Romano. La primera mujer referí en llegar a Primera, en el partido entre los locales y Deportivo Muñiz, leyó, en letras negras sobre fondo celeste, un juego de palabras no excesivamente elaborado a modo de bienvenida: "Para ser referí, te hace falta un pedazo". Luego escuchó ironías de dudosa gracia y un pedido: "A ver un striptease, nena".

No era la primera vez que le deseaban otro sexo. Tomás, su padre, había esperado un varón. Pero la quiso igual y supo ver que, aunque nena, podía aprender los secretos del fútbol. Florencia tenía un año cuando él le enseñó a patear una pelota. Y aprendió tan bien que su madre, Dora, tuvo que explicarle que la gente no iba a ver con buenos ojos que siguiera jugando al fútbol en el club Tucumán Central, haciéndose pasar por varón gracias al documento falso que la identificaba como Roque, el corte de pelo y la faja en lugar del corpiño. Romano tenía 13 años, y tetas.

A los 21, ya con 90 de contorno sin reprimir, tomaba un curso para ser modelo en San Miguel de Tucumán, cuando se enteró por los diarios de que se abría la inscripción para otro curso, en el Colegio de Arbitros local. Nunca había pensado en ser árbitra. "Pero a medida que iban avanzando las clases, me di cuenta de que me gustaba muchísimo". Recibida, siguió estudiando en Santa Fe con Roberto Goicoechea y, al año siguiente, egresó como segundo promedio del Sindicato de Arbitros de la República Argentina.

Su primer partido fue San Martín de Tucumán contra Tafí del Valle. Divisiones inferiores pero gran momento: "Cuando cobré mi primera posición adelantada, supe que ser árbitro era mi vida". Los jugadores no sabían cómo llamarla: "juez", le decían unos; "señora", otros. Uno llegó hasta el "hermana, te equivocás", y recibió una tarjeta amarilla. Como su sueño ya había trepado a dirigir un Mundial de varones –aunque se conformaba con "dirigir un clásico"–, Romano encaró al director de la escuela de árbitros tucumana: quería dirigir en Primera. El le sugirió que se ahorrara los disgustos de intentarlo. Desilusión y viaje a Buenos Aires.

Mientras estudiaba arquitectura –era maestra mayor de obras– trabajaba en un McDonald's y dirigía partidos, como uno entre equipos de colectiveros de las líneas 132 y 76. Y vivía cansada: no llegó a empleada del mes. Es más: la echaron. Buscó trabajo como árbitra pero, en la mayor parte de las organizaciones que requerían referís, un nombre de mujer equivalía a mala presencia. Cuando tenía suerte, cobraba 32 pesos por partido. Esos ingresos no alcanzaban para pagar el hotel donde vivía, pero el hada bonaerense Chiche Duhalde le consiguió un departamento.

¿Por qué un Carlos que había hecho con ella el curso en Tucumán ya dirigía en Primera? "No puedo armar un vestuario para ella sola", explicó en 1996 Julio Grondona, presidente de la Asociación de Fútbol Argentino. En una carta documento, Romano le preguntó si, a pesar de sus diplomas y de haber dirigido 450 partidos, su condición de mujer constituía un obstáculo para su carrera. "No es sensato que una mujer dirija un partido de fútbol", amplió Grondona. Cuatro comisiones de la Cámara de Diputados lo convocaron para que explicara ese asunto de la sensatez. "Si revalida su título en la AFA y demuestra capacidad, no habrá inconvenientes para que se incorpore al cuerpo de árbitros", se comprometió el señor AFA.

Lindas palabras que en abril de 1997 Romano recordó cuando comenzó una huelga de hambre porque nunca le daban una fecha precisa para comenzar el Curso de Homologación donde revalidar el título y demostrar su capacidad. Sentada en la puerta de la AFA, advirtió: "Si no dirijo, me muero". Hubo curso. Y, vamos a ver quién gana, resultó el mejor promedio.

Por fin, este mes debutó en primera división, en algo que se llama Primera D y está debajo de la Primera C pero encima de nada: es la inferior de la superior. El partido se jugó en Valentín Alsina, en la cancha de Arenas, a la que se llega por un camino de tierra que Romano transitó vestida para arbitrar: como dijo Grondona, no hay vestuarios para chicas en el templo de Don Balón, pero los vecinos del barrio le habilitaron un lugar donde cambiarse. Y entonces el cartel, las ironías, el pedido de striptease.

Hay mujeres en las Fuerzas Armadas. Las policías pueden llegar hasta ser comisarias. Y el año que viene incluso habrá niñas cantoras de Viena. Pero a Florencia Romano, para ser referí, le falta un pedazo. La palabra pedazo designa, se sabe, aquello que acomodan entre las piernas los integrantes de las hinchadas y otros varones. Y también significa "un montón". La asociación entre aquel pedazo y esa enormidad es un pilar del aburrido imaginario macho. Pero la árbitra tiene un pedazo: un montón de obstinación y un montón de capacidad para una tarea en la que el único pito necesario –qué chiste más obvio– es uno de metal.

FLORENCIA ROMANO



LUNES 13

Blackburn Rovers-Arsenal. Premier League 97-98. Por ESPN, 15.55.
Estudiantes de Bahía Blanca-Andino. Cuartos de final de la Liga Nacional. Por TyC Max, 21.00

MARTES 14

Lazio-Atlético Madrid. Semifinal Copa UEFA. Por ESPN 15.30.
Gimnasia de Jujuy-Vélez. 11ª fecha del Clausura. Por TyC, 18.00.
Lanús-Boca. 11ª fecha del Clausura. Por TyC Max, 19.00.

MIERCOLES 15

Borussia Dortmund-Real Madrid. Revancha de la Semifinal de Copa de Campeones. Por ESPN, 15.30.
Ferro-Gimnasia y Tiro (Salta). 11ª fecha del Clausura. Por TyC, 19.00.
Independiente-San Lorenzo. 11ª fecha del Clausura. Por TyC Max, 21.00.

JUEVES 16

Chelsea-Vicenza. Revancha de la semifinal de la Recopa. Por ESPN, 17.30.
Boxeo amateur. Campeonato de los EE.UU. Por ESPN, 23.00.

VIERNES 17

Monaco-Juventus. Revancha de la semifinal de la Copa de Campeones. Por ESPN, 10.00 (Diferido).
Cannes-Lens. Por la Liga francesa. Por TyC, 17.00.
Boca-Central. 12ª fecha del Clausura. Por TyC Max, 21.00.
Houston Rockets-Minesota Timberwolves. NBA temporada 97/87. Por ESPN, 20.00.

SABADO 18

Nuevo Nacional B. Partido a confirmar. Por América, a las 18.00.
Newell's-River. 12ª fecha del Clausura. Por TyC, 21.00.
Naseem Hamed. Por el título del mundo pluma de la OMB. Por TyC, 17.00.
Newman-Belgrano. Campeonato URBA. Por ESPN, 21.30. (Diferido)

DOMINGO 19

Nuevo Nacional B. Partido a confirmar. Por América, 11.00.
Racing-Huracán. 12ª fecha del Clausura. Por TyC Max, 18.10.
Gran Premio de Cascabel, desde Brasil. Budweiser Fórmula 3. Por ESPN, 13.00.